

CONCEPCIÓN DE CUERPO DE MUJERES JÓVENES QUE REALIZAN
PRACTICAS DE BRUJERÍA EN EL DISTRITO DE AGUABLANCA DE
CALI.



Jhobanny Aguirre Rodríguez

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación, Estudios del Cuerpo y la Motricidad

Popayán

2024

**CONCEPCIÓN DE CUERPO DE MUJERES JÓVENES QUE REALIZAN
PRACTICAS DE BRUJERÍA EN EL DISTRITO DE AGUABLANCA DE CALI.**

Proyecto de grado para optar el título de Magister en Educación, Estudios del
Cuerpo y la Motricidad.

Línea de investigación –Cuerpos Plurales

Jhobanny Aguirre Rodríguez

Director

Mg. Yuli Andrea Muñoz Pizo

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación, Estudios del Cuerpo y la Motricidad

Popayán

2024

Nota de aceptación

Yuli Andrea Muñoz

Directora: _____

Mg. Yuli Andrea Muñoz Pizo

William A. Mauna Rivera

Jurado: _____

Mg. Willian Andrés Mauna Rivera

Luis Carlos Granja Escobar

Jurado: _____

Dr. Luís Carlos Granja Escobar

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 19 de Junio de 2024

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	4
2. REFERENTE CONCEPTUAL	6
2.1 Concepción de Cuerpo.....	6
2.2 cuerpo de mujer joven.....	8
2.3 Prácticas de brujería y rituales brujescos	11
3. ANTECEDENTES	14
3.1 Estudios internacionales.....	14
3.2 Estudios nacionales.....	15
4. CONTEXTO SOCIOCULTURAL	18
4.1 Contexto.....	18
4.2 Brujería en Cali.....	19
4.3 Mujeres jóvenes que realizan prácticas de brujería.....	19
5. JUSTIFICACIÓN	20
6. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	21
7. OBJETIVOS	23
7.1 Objetivos específicos.....	23
8. METODOLOGÍA	24
8.1 Método.....	24
8.2 Diseño Metodológico.....	24
8.3 Técnicas de instrumentos de recolección de datos.....	24
8.4 Análisis de datos.....	25
8.5 Implicaciones éticas.....	27
8.6 Efectos adversos.....	27
9. RESULTADOS	27
9.1 CATEGORÍAS	30
9.2. VIBRACIONES, ATRACCIONES Y AMARRE	30
9.3 LA REINA DEL AMOR Y LA SANTA MUERTE	37

<u>9.4. BRUJERÍA, FEMINISMO Y REVOLUCIÓN.....</u>	<u>41</u>
<u>9.5. EL CUERPO COMO CENTRO DE LA VIDA Y TODO LO QUE SIMBOLIZA SOCIAL Y CULTURALMENTE.....</u>	<u>46</u>
<u>10. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES</u>	<u>49</u>
<u>11. BIBLIOGRAFÍA.....</u>	<u>52</u>
<u>12. ANEXOS.....</u>	<u>55</u>

1. INTRODUCCIÓN

Las prácticas de brujería han sido señaladas, en la mayoría de escenarios sociales, solo desde el punto de vista pagano o dañino, dejando otras miradas importantes en la construcción de dichas prácticas. En el presente trabajo la pretensión en primer lugar ha sido construir otra perspectiva frente al imaginario popular que se ha establecido entorno a los rituales brujescos brindando una mirada holística de este escenario que se desarrolla con gran auge en las comunidades prehispánicas en países como: México, Perú, entre otros. Donde emergieron brujos y hechiceros alrededor de la magia y la brujería.

Dio como resultado el surgimiento de un gran número de personas especializadas en el manejo y procedimientos de las fuerzas sobrenaturales. Pero no cualquiera podía ser hechicero o brujo. Los que lo eran estaban predestinados, o bien habían sido elegidos por las deidades reputadas como hechiceras. (Sepúlveda, 1995)

De igual forma, con gran influencia desde la mirada europea, trazada en la edad media, realizando una transición importante del feudalismo al capitalismo, junto con todas las transformaciones y manifestaciones que ha tenido las prácticas de brujería en el devenir histórico.

Importante mencionar, como el cuerpo ocupa un lugar trascendental, no solamente en los rituales brujescos, sino, en todas las significaciones y simbología que hay en las construcciones sociales establecidas desde las prácticas de brujería.

Históricamente se ha instrumentalizado el cuerpo alrededor de las prácticas de la brujería desde el punto de vista biológico como también desde la perspectiva espiritual, o más vale, desde un análisis holístico y complejo, entendiendo sus diferentes manifestaciones. “Es allí

donde se integran sus múltiples experiencias y manifestaciones y donde se sintetizan, en una relación de interdependencia sus diferentes dimensiones: biológica, cognoscitiva, psicomotriz, emocional, relacional y comunicacional, ética, estética y trascendente.” (Gómez, 2008. Pág. 3).

Es el cuerpo y sus significados que emergen de las perspectivas mencionadas, las que nos llevan a tener diferentes interpretaciones del mundo a través de él y, de los comportamientos y hábitos que se tiene como sociedad en diferentes aspectos. Y no es desde la posición meramente biológica (carne y hueso) sino, con la construcción que menciona Le Breton: “las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad.” (Le Breton, 2002. Pág. 12).

Dicho lo anterior, a través del cuerpo se concibe una visión del mundo y del comportamiento desde lo individual y colectivo, se construyen realidades, alrededor de los rituales brujescos, como lo menciona Le Breton: “vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo, a través de lo simbólico que éste encarna. La existencia del hombre es corporal” (Le Breton, 2002. Pág. 2). El escenario de las prácticas de brujería, es un espacio propicio para explicar y, a la vez, entender ciertos sistemas de creencias y/o costumbres de algunas comunidades o parte de ellas con dinámicas entorno a los rituales que buscan objetivos alrededor del trabajo, la salud, el amor, etc. Por otro lado, busca perjudicar a otros haciéndoles caer en desgracia o enfermedad.

En otro sentido, nos devela como las prácticas de brujería, ha sido un canal de representación y expresión histórica para las mujeres, que han sido oprimidas y/o violentadas en algunos escenarios políticos y sociales, desde la edad media hasta nuestros tiempos. Dichas prácticas, se han convertido en un medio de expresión en contra de la opresión y, aunque, han sido perseguidas de manera sistemática, han encontrado un espacio de manifestación y construcción de tejido social, en pro de la igualdad de género, y equidad en diversos escenarios.

A continuación, se presenta diversas interpretaciones alrededor de las prácticas que se dan en el ritual y como el cuerpo es el mediador y protagonista de las construcciones simbólicas o de “realidades” establecidas a través de las categorías, con las entrevistas realizadas a dos mujeres jóvenes que practican brujería desde miradas diferentes, en la ciudad de Cali; en las

dos primeras categorías se realiza el análisis de la brujería popularmente conocida desde la práctica y el pacto con el diablo y aquellos rituales que buscan producir daño o enfermedad, y en las dos categorías finales, se presenta la otra mirada de la brujería, desde una mirada holística y una praxis feminista, un escenario de revolución y expresión de la mujer ante determinadas situaciones históricas.

1. Vibraciones, atracciones y amarre.
2. La reina del amor y la santa muerte.
3. Brujería, feminismo y revolución:
4. El cuerpo como centro de la vida y todo lo que simboliza social y culturalmente.

2. REFERENTE CONCEPTUAL

2.1. Concepción de cuerpo

A través del cuerpo se puede manifestar diferentes formas, no solo, es un tema biológico o estético, sino que se elabora múltiples perspectivas dependiendo el tipo de cultura o sistema de creencias de determinada comunidad. De acuerdo a lo anterior, se quiere destacar que en el cuerpo encontramos diversas dimensiones y manifestaciones, que van desde lo puramente biológico, pasando por lo estético, cognoscitivo, psicomotriz, emocional, relacional y comunicacional, “el cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en si mismo. Es el efecto de una construcción social y cultural” (Le- Breton, 2002. Pág. 5)

Es en el cuerpo donde yace múltiples formas que le dan vida y símbolo a determinadas costumbres:

El cuerpo es donde la existencia humana adquiere una dimensión espacio-temporal, y es éste el que hace al ser humano parte activa de la naturaleza y del proceso de la vida. Es allí donde se integran sus múltiples experiencias y manifestaciones y donde se sintetizan, en una relación de interdependencia sus diferentes dimensiones. (Gómez, 2008. Pág. 3)

Desde la concepción del cuerpo devienen las prácticas alrededor del mismo, las cuales son fundamentales en el acto brujesco, porque desempeñan la parte central del ritual, es el cuerpo el instrumento¹ o el medio por el cual se da el ejercicio del rito y permite la conexión con escenarios sobrenaturales o con lo divino².

Es importante realizar una concertación en torno a las prácticas corporales y como el cuerpo es el protagonista del mismo, es por esto, que se presenta algunos postulados para entender las prácticas corporales en el ejercicio de la brujería.

Para Luz Elena Gallo Cadavid, mediante una práctica corporal, el cuerpo practica formas de la experiencia, porque con el movimiento corporal se expresan modos de ser de la persona, y la percepción que esta persona tiene de ello puede generar una determinada experiencia. (Gallo, 2012).

Las prácticas corporales son una expresión de la cultura y un proceso histórico que deviene en una nueva configuración de la vida en sociedad. Como una expresión del sujeto, en una sociedad que cambia constantemente (Medina, 1996)

Para Juan Carlos Gómez, Las prácticas corporales hacen referencia de manera más general al uso del cuerpo en cualquier situación en la que intervienen movimientos, expresiones, actuaciones, interlocución, interpretación, roles, actitudes, aptitudes, formas de poder, lenguaje, lengua, habla, corporeidad, Corporización, etc.

Es preciso decir entonces, que, de acuerdo a los anteriores postulados, la concepción de cuerpo a partir de sus prácticas corporales no es un instrumento, sino el significado mismo de los que se quiere construir en el ritual de la brujería, pues se expresan diferentes formas de poder, a partir de movimientos pre meditados desde la expresión del sujeto, desde sus modos o interpelaciones.

¹ sirve en el ámbito de los oficios o las artes para determinados propósitos. El término puede aprovecharse como sinónimo de herramienta, máquina o utensilio.

² que tiene poderes especiales, es considerado una divinidad porque ese ser Sobrenatural realizo acciones que ningún ser en la tierra ha realizado antes.

Es necesario hacer esta revisión porque se reconoce que las prácticas corporales son, ante todo, simbologías corporales, son modos de decir del cuerpo, modos y formas de uso del propio cuerpo. (Castañeda, 2011)

En conclusión, desde la concepción de cuerpo se desarrollan construcciones culturales, sociales y modos de ser vinculados a determinada comunidad, la brujería juega un papel preponderante en ciertas dinámicas de escenarios específicos que se convierten en un modo de percibir el mundo, interpretarlo y construirlo:

Una cultura del cuerpo contemporánea puede ser entendida como un fundamental aprendizaje y construcción de sí mismo, como cultivo de valores básicos de expresión personal y de relación social a través de las experiencias corporales. Dichas experiencias son elaboradas por el ser humano en lo que podríamos llamar el arte de vivir el cuerpo.” (Gómez, 2008. Pág. 3)

2.2. Cuerpo de mujer joven.

Es importante reconocer las diversas interpretaciones frente a la noción de cuerpo que se plantea en los diferentes autores abordados. Es claro que el análisis no se puede dilucidar solamente desde la interpretación biológica, “en ese sentido las diversas comunidades académicas han venido resignificando el sentido de su horizonte en torno a la motricidad, transitando desde una mirada dualista y mecanicista hacia una perspectiva fenomenológica, sistémica y compleja” (raíces constitutivas, pág.44)

Inicialmente podríamos definir el cuerpo desde un estado meramente físico o biológico, algo tangible, que ocupa un lugar en el espacio, conformado por determinadas partes. Pero el cuerpo es un ente cargado de significaciones, símbolos y percepciones:

Un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, un tejido que depende de las circunstancias, de las intenciones y las emociones, de las influencias recíprocas, de las decisiones, de la fuerza sobre lo pasado, de los hechos fortuitos, que constituyen nuestro mundo fenoménico. (raíces constitutivas, pág.44)

El cuerpo, entonces, abarca una serie de significaciones y percepciones que se pueden interpretar desde diferentes facetas y escenarios.

Cuerpo en su sentido más amplio, no definiéndolo simplemente como el mero organismo, el contorno del individuo (envase) o el espacio que éste ocupa, sino también que éste es en y por el lenguaje, simbólico, significado por la cultura, imposible de comprenderlo sin su ligazón con las prácticas. (Bourdieu, 2010, Pág. 42)

La interpretación de cuerpo se vuelve aún más densa cuando lo abordamos desde el género, esta condición brindada desde un estado puramente biológico o fisiológico, tal vez. Pero qué pasa cuando estos cuerpos se pueden denominar abyectos;

De aquellos que no son sujetos, pero que se forman en el exterior constitutivo del campo de los sujetos. Lo abyecto, designa aquí precisamente, aquellas zonas invivibles, inhabitables de la vida social que, sin embargo, están densamente pobladas por quienes no gozan de la jerarquía de los sujetos, pero cuya condición de vivir bajo el signo de lo invivible es necesaria para circunscribir la esfera de los sujetos. (Butler, 2002. Pág. 9)

De acuerdo a lo anterior, ¿Cómo se construye la línea divisoria que separa a los sujetos que importan en la sociedad de los rechazados?

Pensar en diferentes dualidades o más vale concepciones, también nos brinda un panorama importante en la lógica de entender los cuerpos desde diferentes visiones, o más vale, desde diversas construcciones sociales entorno al cuerpo:

- Cuerpo político.
- Cuerpo performativo.
- Cuerpo sexuado.
- Cuerpo simbólico.
- Cuerpo y comunicación.

Las relaciones de poder juegan un papel trascendental en la construcción del cuerpo, el contexto histórico, el escenario social, las vinculaciones políticas, las costumbres, las creencias, entre otras. “El género se construye a través de las relaciones de poder y, específicamente, las restricciones normativas que no sólo producen, sino que además regulan los diversos seres corporales”. (Butler, 2002, pág. 72)

Por otro lado, la definición de joven puede pasar por un tema de la edad, o tal vez, por una etapa de transición que vivimos los seres humanos. Aquel momento donde nos encontramos experimentando cosas, y, a la vez, tomando decisiones que son fundamentales para el resto de nuestra vida y terminan fijando un rol dentro de la sociedad.

En procura de situar la condición de ‘joven’ o darle un significado a esta palabra;

La categoría juventud existe en tanto se han dado las condiciones históricas y espacios que han favorecido su existencia, como son la escuela, la moratoria social y el surgimiento y permanencia de espacios específicos de consumo y de medios de comunicación que han permitido su visibilización, así como su constitución como objeto de saber para distintas disciplinas. (Hurtado, 2004, pág. 45)

Los jóvenes, se construyen a través de espacios y se resignifican constantemente a través de una serie de procesos simbólicos que van encaminados a la construcción de la identidad. El afán de ser reconocidos o encontrar un sentido de pertenencia, los lleva a experimentar ciertos procesos identitarios o lugares donde puedan compartir sentimientos, gustos o placeres, hasta conformar grupos que están en contravía de un contexto político u organizativo. Como, también, se forjan desde una moratoria social que los conduce a la formación de un adulto modelo que converja en las lógicas políticas y sociales.

Los sujetos jóvenes no sólo han sido determinados como jóvenes, encarnando la categoría, sino que son capaces de re-significarse en su identidad (es), en las múltiples y heterogéneas formas de vivir como joven, de sentirse joven (es), pero además de re-significar sus formas de relación, así como los espacios simbólicos que habitan. (Hurtado, 2004, pág. 75)

Es importante tener varias visiones, donde se construyen o se colocan los jóvenes, pues, hay diferentes escenarios que inciden directamente en los distintos procesos de construcción. Dicho lo anterior, la categoría juventud, abarca diferentes perspectivas que están situadas desde las concepciones de Juan Luís Pintos; Escuela, estado, iglesia, medios de comunicación e industria cultural.

De la misma forma, se podría determinar algunas etapas o ciclos importantes que se vive en la juventud y se clasifica, dependiendo de la dimensión social que lo esté definiendo en

determinado momento, desde el apartado de las “reflexiones sobre la teoría de los imaginarios”:

- Lo juvenil como etapa de transición.
- Como periodo de crisis.
- Como actores estratégicos del desarrollo, ciudadano productor.

También nos tenemos que situar en un momento de globalización, donde los jóvenes son protagonistas, y, a la vez excluidos en algunos escenarios. O simplemente, no son parte de la construcción primordial de algunos espacios sociales y/o políticos. Pero, la situación puede empeorar aún más cuando aparece la falta de oportunidades para ellos, pues, son objeto de múltiples funciones negativas o son instrumento de manipulación.

Si tomamos en consideración las proyecciones del Dane para el año 2020, el 25%, o sea, aproximadamente 12.5 millones de la población colombiana son jóvenes. “Elementos tales como la violencia, el desempleo, la precarización del empleo, la pobreza y las carencias educativas, colocan a los jóvenes en situación de alta vulnerabilidad o en situación de exclusión” (Hurtado, 2004, pág.54)

Situación de vulnerabilidad, que permite que estos jóvenes, no solamente, carezcan de oportunidades, sino que son incorporados fácilmente en movimientos ilegales debido a la situación, “Los jóvenes de nuestro país son las principales víctimas de la violencia en Colombia, su participación en grupos violentos es alta y el índice de desplazamiento alcanza cifras muy preocupantes”. (Muñoz y Velásquez, 2001)

2.3. Prácticas de Brujería y rituales brujescos

El origen de la Brujería no tiene fecha exacta, pero, sus principales estudios se empezaron a dar en el siglo XVII con el periodo de las grandes cazas de brujas³ en Europa. Aunque algunas investigaciones datan del siglo IX en los escritos de San Agustín.

³ fenómeno histórico sucedido principalmente en los pueblos germánicos, anglosajones y franceses entre el siglo xv y el siglo xvii, en el cual decenas de miles de personas, principalmente mujeres, fueron ejecutadas por practicar la brujería.

Etimológicamente la palabra Brujería tiene un origen incierto. La idea central de dicho concepto es la creencia en que las brujas establecían pactos con el diablo. El pacto no solo suministró la base de la definición legal del delito de brujería, sino que vinculó la práctica de la magia nociva con el supuesto culto al diablo (Armengol, 2002). Aunque, las prácticas alrededor de la brujería pueden variar según la cultura y/o contexto.

Es importante destacar que la brujería ha tenido un fuerte vínculo con la religión como antítesis, por tal razón era considerada como malévolas y herejías a tal punto que aquellos que participan de dichos rituales eran sometidos a la inquisición.

Hechicería, magia, brujería, religión. Son conceptos que han estado conectados y estrechamente vinculados, según sus prácticas, pero es importante marcar algunas diferencias dadas en el siglo XVII.

La magia, se daba alrededor de algunos recursos pre-meditados para conseguir poderes extraordinarios con la voluntad de dominar o controlar fenómenos de la naturaleza, a través del principio de simpatía o repulsión de unos objetos respecto a otros. La brujería y la hechicería se diferencian por la presencia del diablo a través de un pacto como recurso de mediación, en el primer caso, y la ausencia de dicho pacto en el segundo. Por otro lado, el discurso popular diferenció brujería y hechicería no por la intervención demoníaca sino en función del instrumental utilizado. La hechicería⁴ utilizaba materiales empíricos y la brujería, en cambio, se valía esencialmente de la imaginación y sugestión, en muchos casos a través de hierbas, ungüentos o alucinógenos. (Armengol, 2002)

El Cuerpo ha estado vinculado directamente a estas prácticas y es protagonista en la estructura y conformación como rito pagano y antagonista como ejecutor de consecuencias maléficas o dañinas, pero también como canal para amarrar a otra persona o conseguir resultados extraordinarios y positivos.

“Las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad” (Le- Breton, 2002. Pág. 13) por eso, se vuelve

⁴ acción y el arte de hechizar: realizar una práctica mágica. Quien lleva a cabo este tipo de actos recibe el nombre de hechicero.

fundamental interpretar las diversas connotaciones que experimenta el cuerpo en medio de la brujería, le otorgan una ubicación en el cosmos y en la ecología de la comunidad humana. Este saber aplicado al cuerpo es, en primer término, cultural, aunque el sujeto tenga solo una comprensión rudimentaria del mismo, le permite otorgarle sentido al espesor de su carne, saber de qué está hecho, vincular sus enfermedades y sufrimientos con causas precisas y según la visión del mundo de su sociedad.

La brujería sigue vigente y hay quienes recurren a estos procesos o rituales para conseguir algún tipo de cambio en su vida o transformar la de otro de manera positiva o negativa. Es importante resaltar que históricamente la brujería se ha gestado como un ejercicio no solo desde lo negativo o maléfico, sino que también como forma de manifestación femenina, ante la opresión o represión a las ideas o aportes de las mujeres. Muchas de estas ideas están ligadas al curanderismo o la adivinación.

En la actualidad hay cierta parte de la población que está en la búsqueda de elementos mágicos, pues, en lugar de desaparecer con la modernidad, regresan con muchísima fuerza (Garma, Carlos. 2008), y esto en parte por el escepticismo que hay frente a las religiones y la globalización de algunos adeptos alternativos que van ligados a la misma “Fe” pero desde otra perspectiva.

Colombia no es ajena a este tipo de prácticas y creencias y, aunque no hay un dato oficial y preciso del número de brujas o instituciones dedicadas a esto, se sabe que existen a lo largo y ancho del territorio nacional, precisando, además, que cada región tiene sus propias brujas, según un reporte del periódico el Tiempo hay varias clases; “la histórica hechicera paisa, la cósmica bruja boyacense, la temida llanera y la robasombras de la región del Pacífico, entre otras muchas.” (Sabogal, César. El Tiempo, 1998).

Independiente del tipo de brujería o ritual, el cuerpo juega un papel trascendental en medio de este tipo de procesos (en unos más que en otros) donde su vulnerabilidad queda evidenciada y más allá de ser posesión nuestra, está al servicio del mal y del bien, “mi cuerpo utilizado como modelo el de la posesión” (Le- Breton, 2002. Pág. 14), queda rezagado en el momento que un acto tal vez mágico o brujesco permite la manipulación y transformación y

esto lo vemos en el acto simbólico por excelencia de la brujería como ese Ritual o el mismo Aquelarre⁵.

3. Antecedentes

Se utilizó como descriptores: *brujería, mujeres jóvenes, prácticas corporales, lo corporal en la brujería, prácticas en la brujería, brujería en Colombia*, en buscadores como: Google Académico, Scielo y Redalyc. Y en textos, trabajos académicos, tesis, disertaciones y libros electrónicos de las bibliotecas virtuales (repositorios) de la universidad del Cauca, Santiago de Cali, Universidad Nacional, Antioquia, Santo Tomás y Externado de Colombia.

En la búsqueda se encontraron 35 estudios. De ellos se seleccionaron 18 para su lectura por la pertinencia para el tema de estudio. Se ubicaron a continuación los estudios que se consideraron más relevantes desde lo internacional y nacional.

Principalmente, se abordaron algunos trabajos para dar cuenta de un contexto histórico alrededor de la brujería, seguidamente los significados de los conceptos más utilizados (brujería, prácticas, prácticas corporales, jóvenes y cuerpo) y finalmente cómo se está dando la brujería actualmente. A continuación, se presentan algunos de los trabajos citados y como aportaron al desarrollo del objeto de investigación.

3.1 Estudios Internacionales

A *nivel internacional*, se presentan trabajos importantes, cabe mencionar dos referentes conceptuales y teóricos que son de suma importancia para entender el contexto histórico y la dinámica moderna que se está dando alrededor de la brujería.

Hacer maldad para producir daño o enfermedad, Gabriela Eugenia Rodríguez Ceja, 2017.

Trabajo académico realizado en la universidad Nacional Autónoma de México por Gabriela Rodríguez Ceja, se evidencia una aproximación fenomenológica a la brujería en una localidad chol. Aquí se muestra una descripción fundamental en los daños corporales que se

⁵ Reunión nocturna de brujas y brujos.

pueden vislumbrar en una localidad de la cultura Maya en México desde una perspectiva fenomenológica y un sustento etiológico.

Expone algunos elementos importantes para analizar el impacto que puede generar, en las personas de esta población, al ser objetos de maldad o de brujería, en tanto que las acciones que sus enemigos realizan para hacerles daño se manifiestan como experiencias vividas que impactan en su salud.

La relación directa de esta investigación con el presente trabajo, tiene que ver precisamente con las consecuencias o experiencias corporales que se dan en determinadas prácticas. Sensaciones corporales de malestar, sueños en los que se sufre algún daño o se corre el riesgo de sufrirlo; pensamientos en los que se concibe hacerse daño a sí mismo o a otros, sentir emociones intensas y fuera de control

Mercedes, Belén y Candelaria: tres brujas en Quito. Alejandra del Mar Gantiva Clavijo, 2019.

Es un importante trabajo realizado en Ecuador, en la universidad Andina Simón Bolívar en Quito en el año 2019, Se busca teorizar sobre las prácticas de adivinación y sanación de tres mujeres, brujas actuales.

Aquí la mujer se presenta como “sanadora” a través de sus prácticas, cuya narrativa terapéutica la hace transcurrir entre el alivio y el ordenamiento emocional.

Desde el punto de vista metodológico, encontramos una orientación pertinente, y una relación directa, pues, el trabajo etnográfico realizado y las entrevistas a profundidad, son un referente para la presente investigación.

3.2 Estudios nacionales

Retornando al aquelarre: una mirada a la praxis feminista a través de la figura de la bruja. Caso de Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y reproductivos. Valeria Acosta Izasa y Diana Marcela González Calle, 2018.

Uno de los aportes más importantes a la investigación, fue este trabajo, que permitió evidenciar la lucha histórica femenina contra, una hegemonía patriarcal que ha pretendido a través de dinámicas de opresión, ejercer control sobre el cuerpo y la sexualidad de la mujer.

Permitió interpretar a través de una mirada histórica, una consecución de eventos frente a la reivindicación femenina y espacios de manifestación en contra de la opresión. La brujería, entonces, ha sido un escenario fundamental para librar dichas batallas históricas.

Las mujeres lechuzas; historia, cuerpo y brujería en Boyacá. Rosa Suarez P. y Carlos E. Pinzón C, 1992.

Se han dado múltiples investigaciones y producciones académicas en torno a la brujería, una de las contribuciones más importantes ha sido la de Carlos Pinzón y Rosa Suárez durante los años de 1977 a 1980. Los autores establecen un marco teórico para comprender las relaciones cuerpo-cerebro y cultura tanto en occidente como en otras culturas no occidentales (Zuluaga, 2013).

Realizan un análisis histórico que gira en torno al curanderismo y la noción de brujería, los autores buscan colocar en evidencia más de quinientos años de confrontación entre las percepciones occidentales y las de América aborígen: evidenciando la lucha por el control y la disciplina de los cuerpos colonizados y los discursos que la contrarreplica.

El proceso curativo como terapia: análisis de un caso de brujería en Bogotá. Ana Lucía Zuluaga Arias, 2013.

Una importante monografía de la universidad de los Andes de Bogotá, en el año 2012, su autora Ana Lucía Zuluaga Arias analiza un proceso de curación frente a un ataque de brujería en Bogotá, entendiendo la brujería como el concepto que permite comprender las coincidencias de una serie de eventos desafortunados que recaen sobre una persona (Evans, 1976) y las prácticas que se dan alrededor de la misma.

La observación participativa es el método utilizado en este trabajo donde evidencia detalladamente las prácticas entorno a la curación en un evento de daño o santería realizado a una persona.

Conceptos claves como: el ritual, el cuerpo y las prácticas, se desarrollaron en este trabajo que son fundamentales para la estructura de la presente investigación.

Relato de brujas en Zaragoza; imaginario, símbolo y representación. María Alejandra Mazo Álvarez, 2014.

Por otra parte, un trabajo de la universidad de Antioquia, nos muestra una perspectiva histórica dada desde la edad media, hasta nuestros días, sus variantes y características fundamentales alrededor de la brujería. Cronológicamente nos da evidencia de como la brujería ha incidido directamente en la tradición y cultura del pueblo zaragozano.

Palabras clave, acompañan el desarrollo de este trabajo que están directamente vinculados al objetivo general de la investigación; imaginario, símbolo y representación, son algunos conceptos abordados que alimentan el marco teórico y estructuran el orden metodológico.

El trabajo, analiza la importancia de las brujas y su relato histórico como mito y símbolo de determinada población.

Esotéricos; análisis simbólico de la brujería desde una perspectiva soteriológica. Daniel H. Escobar Jaramillo, 2012.

Actualmente también se encuentran contribuciones que son fundamentales a la hora de entender la brujería como parte del capital cultural y escenario de construcciones corporales. El presente es un trabajo antropológico de la universidad Nacional en el año 2012 donde nos muestra la brujería desde cuatro perspectivas; la brujería como arte oculta, como técnica, como lucha de clases y como forma religiosa. Teniendo en cuenta que el cuerpo es el protagonista o mediador en las diferentes construcciones e intencionalidades que se dan el escenario “brujesco”⁶.

⁶ Brujesco, perteneciente o relativo a la brujería.

Conclusiones antecedentes: Después de revisar los antecedentes, lo innovador está en vislumbrar la importancia de la mujer siendo bruja en la construcción histórica y sus relatos como símbolos de lucha, inclusión y aportes significativos a las transformaciones sociales, Donde el cuerpo ha jugado un papel trascendental, no solo como el medio, sino también como el fin mismo del objetivo brujesco. Un cuerpo que se expresa, que significa y que construye tejido social, dejando de ser tan solo un instrumento sexual o de poder hacer, sino, de poder ser. Donde no solo se objetiva para hacer daño o causar enfermedad, sino, que trasciende en un significado de transformación y de manifestación.

La brujería, aunque ha sido un escenario hostil en algunos momentos, son espacios de manifestación y protesta a través de saberes ancestrales y de conocimientos históricos donde la mujer ha jugado un papel protagónico en los aportes de construcción social.

Los antecedentes también brindan, además de escenarios de manifestación, aportes en temas de salud y bienestar, desde la elaboración de los rituales alrededor de la energía y la espiritualidad, hasta prácticas sanadoras entorno a la salud mental y física. Sin dejar atrás, por supuesto, algunas prácticas negativas que han dañado y violentado la integridad del ser humano. Dicho lo anterior, se da la discusión de su efecto positivo o no, de dichas prácticas brujescas.

Como escenario concluyente, se abre la discusión académica acerca del papel que ha jugado la brujería en la historia de la humanidad y el aporte significativo que ha hecho la mujer a través de estos escenarios de manifestación.

4. CONTEXTO SOCIOCULTURAL

4.1 Contexto

La investigación se llevó a cabo en el oriente de Santiago de Cali, más conocido como el Distrito de Aguablanca que comprende las comunas 13, 14 y 15. Este sector de la ciudad es el resultado de un proceso de urbanización donde llegaron miles de desplazados a Cali

durante el siglo XX construyeron ciudad con sus propias manos, en respuesta a la falta de planeación municipal. Esta zona se ha conocido como un territorio vulnerable por los escasos recursos económicos y la violencia desbordada.

Javier Valencia Polanco, magíster en Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia (U.N.), analizó el proceso de conformación de este distrito en el que hoy (2018) habitan 748.250 personas distribuidas en tres comunas, que representan el 30 % de la población de Cali de los estratos socioeconómicos más bajos.

4.2 Brujería en Cali

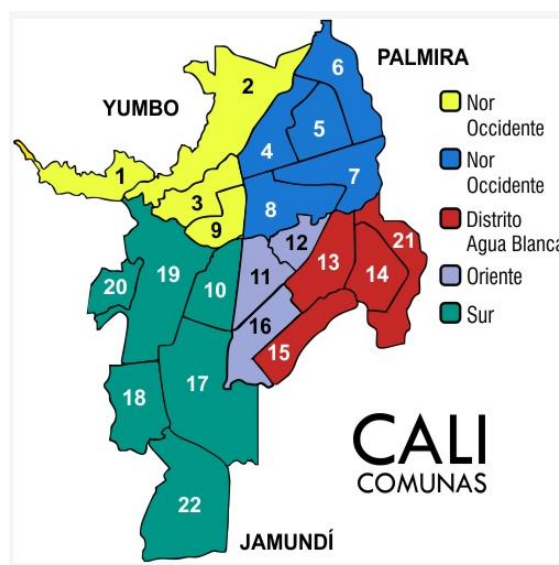
La brujería se ha caracterizado por tener mayor influencia y participación en los territorios más vulnerables, por tal motivo, se orientó la investigación a este sector de la ciudad, teniendo en cuenta, además, que muchas de las personas que habitan en estas comunas vienen de zonas rurales, especialmente del Cauca y Nariño. Las brujas más conocidas (en el Pacífico colombiano) son las llamadas “rezanderas” utilizan el mayor número de elementos simbólicos durante los ritos. Lo anterior, gracias a la herencia africana. También están fuertemente influenciadas por la herencia y dinámica de las brujas boyacenses quien a través de sus rezos, bebedizos y prácticas corporales se han hecho famosas en todo el territorio nacional.

4.3 Mujeres jóvenes que realizan prácticas de brujería

La participación de los jóvenes en diferentes grupos sociales es de especial preponderancia en las dinámicas de ciudad, sus prácticas sociales se dan en diversos escenarios y la brujería no es ajena a la participación activa, especialmente de las mujeres. En esta investigación se evidenció la participación e incidencia de brujas jóvenes en las prácticas corporales que se dan entorno al ritual.

Uno de los ejemplos de dicha participación activa, está en las mujeres entrevistadas en el presente trabajo a nivel local, con la conformación de los Aquelarres en su mayoría constituidos por jóvenes y brujas independientes que manifiestan a través de los saberes; soluciones a problemas cotidianos entorno a la salud el amor o el trabajo. Por otro lado, a nivel internacional, grupos como la Wicca, muestran una participación masiva de jóvenes,

en su mayoría mujeres, con dinámicas de protesta y escenarios de expresión, que tiene como objetivo la reivindicación de la mujer y la exigencia de derechos entorno a la equidad.



Fuente: <http://micaliesasi.blogspot.com/>

5. JUSTIFICACIÓN

Es importante, Desde lo educativo, porque el proyecto buscó además de comprender, identificó ciertas prácticas en los rituales, su forma y objetivos, ¿qué consecuencia hay en las personas que participan de dicho ritual y porque lo hacen? Adicionalmente, se visibilizó otras razones de “realizar prácticas de brujería”, no solo desde la perspectiva de la bruja malévola o que tiene pacto con el diablo, sino también como una manifestación cultural e identitaria desde lo femenino, donde históricamente encontramos un fuerte auge patriarcal y algunas manifestaciones femeninas quedaron relegadas, y utilizan este escenario como voz de protesta y visibilización.

Dicho lo anterior, permitió, construir nuevas interpretaciones alrededor de la teoría que se establece en el presente trabajo, generando una posición crítica y argumentativa alrededor de las prácticas brujescas: por un lado, el escenario brujesco como escenario de manifestación y protesta a favor de los derechos femeninos, siendo un espacio de reivindicación que ha servido como constructor de momentos propicios de dignificación de la mujer. En otro

sentido, dar vuelta al imaginario popular establecido frente a las prácticas de brujería, tomadas solamente como escenarios dañinos o que producen enfermedad, siendo también, espacios de sanación o alternativa para la construcción de tejido social, entorno al trabajo, la salud y el amor. Siendo un aporte significativo a los vacíos teóricos de los antecedentes citados, donde se evidencia, sobre todo, el poder curativo o el daño que produce las prácticas de brujería. Con el presente trabajo se pretende dar un giro a dicha perspectiva y visibilizar otras posiciones; como la resignificación femenina y la importancia del cuerpo en las construcciones sociales.

Es pertinente desde la concepción del cuerpo en los rituales brujescos, porque se dió a conocer como lo corporal juega un papel trascendental para determinados objetivos, siendo el cuerpo, instrumento y símbolo, donde además de carne, es representación y construcción social.

Es innovador desde los procedimientos beneficiosos que se dan alrededor de las prácticas de brujería y el cuerpo, evidenciando otras alternativas de tratamiento además de la establecida científicamente, convirtiéndose en un proceso diferente entorno a lo favorable, porque prioriza lo espiritual y lo corporal como canal para sanar heridas físicas y psicológicas. Desde bebedizos, baños, oraciones, etc.

6. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Culturalmente se ha percibido a las llamadas brujas como mujeres portadoras del mal o más vale, como personas que hacen daño a la sociedad, pero la historia, sobre todo, contada desde la edad media, nos muestra que hubo una persecución y agresión sistemática a determinado grupo de mujeres, que tuvieron acceso al conocimiento y en su afán de replicarlo y compartirlo, fueron víctimas de señalamientos y juicios inhumanos, especialmente en la Inquisición. “Entre 1450 y 1750, Europa mostró su perfil más sombrío con la caza de brujas desatada a lo largo del continente, se apunta que tuvo alrededor de 100.000 víctimas, en su mayoría mujeres, de las que cerca de 60.000 fueron ejecutadas, generalmente en la hoguera.” (Levack, 1993, pág. 70)

Lo anterior, es solo un ejemplo histórico, de la persecución que han vivido las mujeres en determinados escenarios y momentos de la historia. También es importante resaltar que al día de hoy han ganado espacios y derechos fundamentales.

Es importante resaltar, que hablamos de mujeres jóvenes que realizan prácticas de brujería que con el auge del feminismo y los movimientos mundiales en pro de exigencia de derechos fundamentales han tomado fuerza desde diversos escenarios, uno de ellos la brujería. “El espíritu brujesco de nuestra época no solo voltea a ver a nuestra infancia, sino que mira hacia el futuro de mujeres desafiantes y poderosas.” (Saxena y Zimmerman, 2017. Pág. 10) y la concepción de cuerpo establecida en el ritual es primordial en las dinámicas que se exponen a lo largo de la investigación, Pues es en el cuerpo y su concepción, uno de los medios de poder o manifestación que se da alrededor de la brujería. “Determinadas elaboraciones provienen del cuerpo, se dan a través de y para el cuerpo cuyo propósito es la expresión de su pensamiento, sentimiento y movimiento (acción) en relación consigo mismo, con los otros y con su medio ambiente vital.” (Gómez y Sastre, 2008. Pág. 3)

Dicha concepción del cuerpo, desde su práctica y determinada elaboración para múltiples objetivos, se da en el ritual⁷, desde allí se aborda para comprender puntualmente lo que se da alrededor de la brujería, sus participantes y las dinámicas más recurrentes que se establecen a través de este acto donde emerge la esencia de la presente investigación. Entendiendo la práctica como la praxis del ritual y el cuerpo como elemento trascendental para la elaboración del acto brujesco, siendo este, protagonista y, víctima a la vez, de las causas y consecuencias de dicho ritual.

Conceptualmente el concepto de prácticas ha tenido diferentes connotaciones de acuerdo a su momento histórico o modelo de pensamiento; históricamente el concepto ha tenido diferentes interpretaciones y, a la vez, significados dependiendo del contexto y escenario sociocultural “la práctica hace referencia al mundo de lo real, mientras que la teoría gira entorno a los signos.” (Chaverra, 2003. Pág. 15).

⁷ se define ritual como una serie de acciones realizadas principalmente por su valor simbólico. Su finalidad es demostrar el poder de quien realiza el ritual, integrar a ciertos individuos a la comunidad o vincularse con la religión y la espiritualidad.

La práctica constituye una actividad de forma continuada y conforme a sus reglas, como también la acción que se desarrolla con la aplicación de ciertos conocimientos donde en el ritual de la brujería se convierte en el centro de dicha dinámica aplicada por ciertos especialistas que instrumentalizan el cuerpo.

Se ha percibido históricamente que las prácticas de brujería son realizadas por mujeres adultas y/o personas mayores, entendiendo este término desde lo que plantea el Ministerio de Protección Social de Colombia de acuerdo a los “ciclos de vida”: Primera Infancia (0-5 años), Infancia (6 - 11 años), Adolescencia (12 - 18 años), Juventud (14 - 26 años), Adulthood (27- 59 años) y Persona Mayor (60 años o más).

Los jóvenes construyen una diversidad de prácticas sociales, donde reside su identidad y marcan su sentido de pertenencia, uno de los escenarios donde encuentran algunas representaciones están establecidas en distintos espacios, llámese, académicos, deportivos, culturales, entre otros.

Las prácticas de brujería es un escenario propicio para algunos jóvenes, especialmente mujeres, que desde la concepción de cuerpo se convierte en un estilo de representación y/o manifestación, sea encarnado cósmicamente o heredado familiarmente. Lo cierto es que el ritual, se convierte en un acto simbólico representativo.

7. OBJETIVO GENERAL

Comprender la concepción de cuerpo de mujeres jóvenes que realizan prácticas de brujería en el distrito de Aguablanca de Cali.

7.1. Objetivos específicos

- Identificar las principales concepciones de cuerpo alrededor de las prácticas de brujería.
- Describir las principales concepciones en torno al cuerpo dentro de las prácticas de brujería.
- Interpretar la relación que existe entre la concepción de cuerpo y la experiencia de practicar rituales de brujería.

8. METODOLOGÍA:

8.1 Método

El proyecto de investigación se plantea desde un Enfoque Cualitativo, donde se establecen preguntas problematizadoras que estructuran la interpretación desde un planteamiento histórico – hermenéutico. El conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen (Galeano, 2004), (Granja, 2022).

8.2 Diseño metodológico

Etnografía: la investigación etnográfica nos permite estructurar un análisis desde los fenómenos y la descripción de ciertas prácticas establecidas dentro del ritual de la brujería. “se traduce etimológicamente como estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos”. (Nolla Cao, Nidia. 1997)

8.3 Técnicas de instrumentos de recolección de datos

Observación participante: Permite conocer en detalle algunos aspectos que el investigador necesita saber y dar cuenta en el desarrollo del trabajo. “La etnografía supone al etnógrafo como dispositivo de producción de conocimiento, lo cual no sucede impunemente. Esto significa que el principal medio de aprehensión, comprensión y comunicación que media la etnografía es el etnógrafo y sus sensibilidades, habilidades y limitaciones.” (Restrepo, 2016. Pág. 11).

Según Sampieri este método de recolección de datos consiste en el registro sistemático, válido, confiable de comportamientos y situaciones observables.

Ser parte del objeto de estudio, permite interactuar y abordar diferentes frentes y fuentes de información, que lleven a hacer un análisis más riguroso y múltiples interpretaciones, pues,

la vivencia y el conocimiento del contexto, así como experiencias y relaciones, se consideran como una mediación esencial, en el proceso de conocimiento, que se tiene en cuenta al diseñar el proyecto de investigación. Por ello, se realizó además de entrevistas no estructuradas, participación activa de los rituales y prácticas corporales de las brujas jóvenes.

Entrevista semi estructurada: Con este método de recolección de datos cualitativos se recopiló información sobre el comportamiento, actitud y diversas percepciones de las entrevistadas. Las dos mujeres entrevistadas, se seleccionan por las características que tiene para el aporte significativo en el trabajo, por un lado por ser jóvenes y, en otro sentido, porque tienen una mirada que converge y la vez es divergente en la consecución de las prácticas y la visión conceptual; una realiza prácticas de brujería de una forma más ancestral y tradicional, y la otra tiene una cosmovisión más amplia en términos de los usos del cuerpo y la reivindicación femenina, permitiendo reaprender como investigador, significados alrededor de la brujería, como actos de manifestación y resignificación, complementando con La triangulación de datos, en procura de la articulación y validación de los datos, con la comparación de diversas fuentes consultadas.

Se utilizaron técnicas de sondeo para una mayor exploración y explicación desde una perspectiva más profunda. (Granja, 2021)

“La intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro” (Robles, 2011. Pág. 3)

8.4 Análisis de datos

Como método de análisis de la información se abordó la Teoría Fundamentada para observar los datos recolectados de una manera sistemática y ordenada que permitió la interpretación del objeto de estudio desde el contraste o comparación con teorías existentes.

la teoría fundamentada es utilizable con cualquier tipo de dato y desde las perspectivas de distintos paradigmas, y se concentra en la elaboración de nuevos conceptos o teorías por

medio de análisis y conceptualizaciones que están directamente ligados a los datos. (Strauss, 1998)

Como método entorno a la teoría fundamentada se utilizó en un inicio; un micro análisis a partir de los datos cualitativos permitiendo profundizar en los temas emergentes con el recurso inductivo que llevó a la observación de hechos particulares y una codificación abierta que permitió un enfoque flexible para dar sentido a los datos cualitativos. Posteriormente, se utilizó la codificación de datos Axiales y selectivos como procesos para relacionar las categorías y detallar su fundamento frente al objeto de estudio. Se construyeron los códigos tomados de los diarios de campo, que sustentan los relatos enmarcados en las categorías.

Es selectiva por relación conceptual y teórica que guardan entre sí los códigos o familias y que se concreta en la teorización y Axial porque la codificación se realiza alrededor del eje de una categoría principal que articula otras categorías en el nivel de sus propiedades y sus dimensiones. (Strauss y Corbin, 1998)

A continuación, se presenta en el cuadro, algunos detalles del método citado:

Referencia	Entrevistada 1	Entrevistada 2
# de relatos	29 relatos	35 relatos
# de categorías axiales	7 categorías	6 categorías
# de categorías selectivas	2 categorías	2 categorías

De acuerdo, a la metodología abordada (observación participante y entrevistas semi estructuradas) se realizó cuatro Diarios de Campo y cuatro entrevistas, se estructuró los

códigos axiales donde emergieron las categorías que, a continuación, observamos. Siendo la evidencia fundamental en el presente trabajo, permitiendo construir teoría alrededor de las prácticas de brujería y los rituales elaborados por las entrevistadas.

8.5 Implicaciones éticas

De acuerdo al respeto y privacidad por las personas entrevistadas se realizó un compromiso de confidencialidad bajo el amparo de la ley 1581 de 2012 donde se reconoce y protege el derecho que tienen todas las personas a conocer, actualizar y rectificar las informaciones que se hayan recogido sobre ellas en bases de datos o archivos que sean susceptibles de tratamiento por entidades de naturaleza pública o privada.

Dicho lo anterior, bajo la premisa que expone la ley, se brindó la información pertinente a las entrevistadas respecto al compromiso adquirido en términos de protección de sus datos y su completa confidencialidad.

8.6 Efectos adversos

De acuerdo a las implicaciones del objeto de estudio, como investigador se está expuesto a una serie de eventos que pueden ser contraproducentes en términos emocionales y físicos, pues la observación participativa y las entrevistas, establecen una cercanía y una vivencia profunda entorno a las dinámicas de la brujería.

Dicho lo anterior, se precisa que, a la fecha de entrega del presente documento el investigador no se ha visto perjudicado por dichos rituales o procedimientos expuestos en la investigación.

9. Resultados

Práctica, teoría, y perspectivas; son algunos conceptos fundamentales en la construcción de las categorías que se presentan, dando cuenta de un trabajo fundamentado en la recolección de datos, y también, en las experiencias de vivir algunos rituales en tiempo real.

La codificación permitió construir categorías entorno al objeto de estudio y, en virtud, de cumplir con los objetivos propuestos, pues, los relatos nos brindaron herramientas y

orientaciones que permitieron construir teoría e hilar el fundamento conceptual con los rituales brujescos y las prácticas alrededor del cuerpo.

En el acercamiento con la primer entrevistada; se dio una observación participante que permitió empezar a plantearnos algunas preguntas referentes a los rituales brujescos y el papel protagónico que desempeña el cuerpo en estos escenarios. El vestuario que presentaba eran prendas de color blanco (blusa corta y falda) abundantes pulseras en el cuello, en las cuales ella manifestaba que eran símbolos, amuletos y elementos que atraen diversas energías y cada color representa un significado y hace alusión a un santo, diferentes tatuajes alrededor de su cuerpo como símbolo de fanatismo, creencias y personalidad.

Al ingresar a la habitación donde practica los rituales se observaron las siguientes características:

En una esquina está el escenario que ella le llama “entierro” donde se evidencia un ataúd hecho a base de tabacos y veladoras alrededor, dentro de él, hay varias fotografías de personas y muñecos con alfileres, manifiesta que, son aquellas personas que están siendo “trabajadas” para causarles daño o enfermedad. En algunos casos son personas cercanas a ella, por otro lado, desconocidos que contratan sus servicios de rituales brujescos para causar daño.

En otros lugares de la habitación se encuentra los diferentes santos que se relacionan con la religión Yoruba; la santa muerte de colores, la santa muerte negra, Oshun, Yemayá, entre otros. Una de las cosas que más llamó la atención fue la figura de un Jesús cristiano, donde ella manifestaba que Dios estaba por encima de todo, del bien y del mal. Finalmente, se observó botellas de vino, agua, yerbas y diferentes frutas; elementos importantes en el proceso de los rituales brujescos.

Acto seguido, se inició una conversación, donde la mujer que practica brujería, relataba como se había sumergido en estos escenarios y cuáles eran las razones que la motivaban, dando espacio para realizar diversas retroalimentaciones alrededor de la temática. Puntualmente manifestaba que en estos espacios había encontrado un sentido de pertenencia y liberación, dando rienda suelta a sus emociones y pensamientos; un estado liberador que le llama, adicionalmente, tener la posibilidad de compartir sus conocimientos y ayudar a otros.

En el segundo acercamiento, de acuerdo a lo observado en el primer encuentro, se construyó una entrevista semiestructurada donde se planteó los siguientes cuestionamientos:

- 1.¿Cuál es la diferencia entre un ritual de sanación y maldición? ¿qué papel juega el cuerpo?
- 2.¿Cómo se realiza la práctica del amarre?
- 3.¿Qué papel desempeña el cuerpo en el ritual de la fertilidad?
- 4.Cuál es el proceso establecido desde el ritual para ayudar a conseguir; ¿empleo, pareja o dinero?

En la segunda entrevistada, la investigación da un giro importante, pues, la práctica desde la brujería se constituye desde otra perspectiva con objetivos diferentes. Su mirada crítica desde lo político y social, ha permitido evidenciar un aporte significativo de la brujería en la historia de las mujeres, siendo un vehículo de transformación y manifestación social, su narrativa desde el escenario del Aquelarre al que pertenece, permitió en la investigación, comprender el reclamo y tal vez, rechazo social de prácticas patriarcales que han socavado los derechos de las mujeres históricamente. Sus cantos, relatos, declamaciones alrededor del fuego y el incienso, nos permite ver, su demanda histórica y la necesidad de reivindicación de los derechos femeninos.

Al inicio, la mujer que practica brujería, realizó una “oración de limpieza” antes de entrar a su habitación o lugar de los rituales, con la justificación que todos estamos siempre muy cargados de malas vibras que acogemos en la calle, seguidamente, nos quitamos los zapatos y entramos en la habitación, se pudo observar una gran cantidad de veladoras de varios tamaños y colores, además de incienso y libros relacionados a la brujería e historia social y política de Colombia.

Después de unos minutos, encendió las veladoras y manifestaba que si la llama de las velas era bajita o se apagaba, era porque el visitante de ese momento, estaba cargado de malas energías o sus vibras eran malas y oscuras. Finalmente, la conversación giro alrededor de la opresión que han sufrido las mujeres históricamente, y como han sido los mecanismos e

instrumentos de liberación a dicha represión y discriminación. Como el cuerpo ha jugado un papel fundamental en toda esta construcción histórica.

Debido a lo anterior, permitió plantear algunas preguntas para el segundo momento, donde la entrevista abierta y en profundidad, fue la técnica para teorizar algunos conceptos:

1. ¿cómo explicas, explorar otras formas de vida, fuera de lo tradicional?
2. ¿cuáles son las perspectivas políticas y sociales, miradas desde la brujería?
3. ¿consideras que la brujería es una forma de revolución feminista, por qué?
4. ¿a qué te refieres cuando dices: “el cuerpo es el centro de la vida”?
5. ¿cuáles son las significaciones para ti que obtiene el cuerpo al ser mujer?

9.1 Categorías

A continuación, se realiza la descripción de las categorías en mención, como evidencia de un trabajo desarrollado desde la rigurosidad teórica y desde lo fáctico como sustento en todo el desarrollo.

Se utiliza un código para determinar e identificar los relatos de las entrevistadas de la siguiente forma:

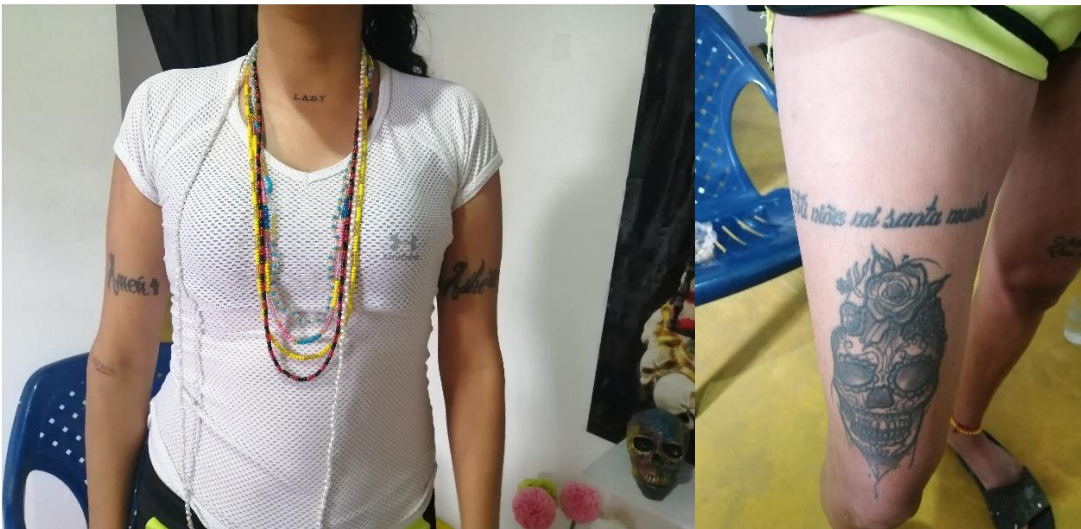
Creación de código: número de diario de campo, Iniciales de las informantes. Número del relato;

Ejemplo: (DC:1.DA.R1) - DIARIO DE CAMPO 1 – DANIELA ÁLVAREZ – RELATO 1

9.2 Vibraciones, atracciones y amarre:

Desde diferentes dinámicas en las prácticas, las mujeres que practican brujería, construyen un escenario entorno a los simbolismos y se comunican a través del cuerpo, desde los relatos de la magia negra y blanca. Entendiendo estos dos extremos como hacer maldad o daño, en el primero, y ejecutar el ejercicio brujesco para conseguir algún beneficio entorno a la salud, trabajo y amor, en el segundo.

La pasión por esta dinámica nació hace más de 10 años, con el ánimo de explorar otras formas de ver la vida, fuera de lo tradicional, pues la creencia por las energías y lo espiritual, la llevaron a adentrarse en este escenario brujesco. En su trayectoria, ha realizado múltiples trabajos alrededor del ritual brujesco, como escenario de sanación, maldición o amarre. (DC:1.DA.R1



En la anterior fotografía, la entrevistada, enseña, por un lado, los tatuajes como símbolo y conexión con la religión Yoruba (tatuaje de la Santa muerte) y en otro sentido, los collares que son parte de los rituales y actúan como amuletos.

Dentro de las dinámicas entorno a la magia negra, surgen algunos rituales, motivados por la necesidad de venganza o causar daño a un tercero, generalmente es solicitado por un cliente que acude a la mujer que practica brujería. Simbólicamente, es un “entierro” o “tumba” donde se construye el escenario de la magia negra, es una especie de ataúd hecho con tabacos y dentro del mismo, está las fotografías de las personas que la bruja considera le han hecho daño o están direccionadas por un cliente para que las haga sufrir por medio del ritual;

“este se desarrolla con una especie de muñeco que se chuzca constantemente, pero antes de este episodio, se ofrece una ofrenda a los santos u Orishas con frutas y vino además de encender unas veladoras y tabacos, posteriormente se realiza la acción de chuzar

el muñeco que tiene la fotografía de la persona como símbolo del cuerpo para practicar el amarre o la maldición. (DC:I.DA.R2)



En relación a los santos u Orishas que menciona la entrevistada;

Es una etnia y cultura centenaria que forma parte de un gran número de personas africanas, de países como el suroeste de Nigeria (principalmente), Ghana, Togo, Sierra Leona, Benín y otras áreas de África, alcanzando casi 30 millones de adeptos. Además, los yoruba son la tribu más grande de África con casi 40 millones de personas (Tondopó, 2023. Pág. 1).

Sus dinámicas están en consonancia con los ancestros y la veneración de quienes son sus referentes Orishas; Oshun, Yemayá, Oggún, Obatalá, entre otros. Una de las justificaciones que presentan sus seguidores, es que lo Yoruba, están en todos los aspectos de la vida humana; amor, fertilidad, salud, trabajo, riqueza, etc. Representados en cada uno de los Orishas, es por esto que, los direccionamientos de los rituales no están orientados solamente a hacer daño, sino también, desde escenarios positivos; búsqueda de pareja, un buen empleo, tratamiento de enfermedades, abundancia, entre otros.

Dicho lo anterior, se evidencia que no siempre se busca hacer daño a través de las prácticas de la brujería, sino también, buscar beneficio propio. El siguiente relato gira alrededor de una mujer que busca concebir, y como la mujer que practica brujería, le orienta para conseguir el objetivo:

“se hace la práctica desde el cuerpo de la mujer que lo pide, se realiza en una noche una ofrenda a Oshun con vino y tabaco, posteriormente la mujer debe dormir conmigo

y al día siguiente vamos al río de la ciudad y allí realizamos la práctica del ritual con algunos bebedizos específicos a base de frutas, se riega vino en el cuerpo y se azota con unas rudas alrededor del cuerpo, para que la fertilidad aparezca y puede entrar en proceso de gestación.” (DC:1.DA.R3

En las prácticas de la brujería, se pueden registrar sensaciones de dolor aun buscando un objetivo positivo o de bienestar individual;

En particular, me refiero a tener sensaciones corporales de malestar, sueños en los que se sufre algún daño o se corre el riesgo de sufrirlo; pensamientos en los que se concibe hacerse daño a sí mismo o a otros, sentir emociones intensas y fuera de control” (Rodríguez, 2017. Pág. 221).

Es precisamente, un postulado fundamental, a tener en cuenta, en los relatos que se están exaltando, dado que, algunas prácticas dentro de las dinámicas de los rituales, causan dolor, aun buscando beneficio.

Otro escenario que está en consonancia con el anterior relato es, cuando se trata de buscar pareja o conseguir empleo; estos se desarrollan con un baño de rudas para hacerle una “limpieza al cuerpo” de las malas energías que no permite que fluya algunas situaciones en la vida.



Son espacios que evidencian una condición de fe y unas dinámicas sociales establecidas desde las necesidades subjetivas, pero, construidas desde creencias colectivas que han permitido a algunos sectores de la sociedad, crear, hacer y transformar, desde una creencia

cósmica o de prácticas ancestrales (algunas veces relacionadas con el diablo) para transformar algunas realidades establecidas

Desde el concepto de poder y/o dominación⁸ se describe algunas dinámicas de las prácticas de brujería, donde una de los dos partes se encuentra ensimismada o dominada a través de una serie de ritos, bebedizos o azotes. “Se estudia la relación de dominación en lo que tiene de fáctico, de efectivo y de ver cómo ella misma es la que determina los elementos sobre los cuales recae.” (Ávila, 2006. Pág. 4). La mujer que practica brujería se siente con el “poder” de hacer daño o maldad a otro, como también de traer beneficios a quien lo solicita, hay un instrumento de dominación, un dispositivo de poder establecido, a través de un mecanismo de fe, esa misma que yace en las religiones y que mueven a la gente a comportarse de determinada manera; querer controlar a otro, dañarle, enfermarle, amarrarlo, limitar, etc. Se convierten en prácticas obsesivas, muchas de ellas reflejadas en el cuerpo.

Retomando la relación de dominación, pero, desde otro enfoque, está la mujer de 19 años, se considera una “bruja contemporánea” que adopta esta dinámica desde sus 15 años, pues menciona, que es allí donde empieza a mirar el mundo desde otra perspectiva política y social. Se interesó por la brujería como manifestación e intención, esa revolución establecida por las feministas desde la frase “soy la hija de las brujas que no pudiste quemar” haciendo alusión sobre todo a la época de la inquisición, donde cientos de mujeres fueron perseguidas y asesinadas. Como lo menciona Gómez Arévalo:

Una cultura del cuerpo contemporáneo puede ser entendida como un fundamental aprendizaje y construcción de sí mismo, como cultivo de valores básicos de expresión personal y de relación social a través de las experiencias corporales. Dichas experiencias son elaboradas por el ser humano en lo que podríamos llamar el “arte de vivir el cuerpo.” (Gómez, 2008. Pag.3)

Encuentra entonces, un escenario propicio con otro conjunto de mujeres para llevar un mensaje a la sociedad, ese mensaje forjado desde la exigencia de igualdad, de equidad. Desde dispositivos más espirituales y, a la vez, más académicos, pues consideran que la brujería, la

⁸ La dominación es una relación social duradera, estable, previsible y calculable. Por estas razones, la sociología de la dominación de Weber se centra en los motivos de la obediencia voluntaria, inherentes a un orden legítimo.

academia y la brujería, son escenarios pertinentes para expresar inconformidad, al mismo tiempo, como un espacio de construcción y deconstrucción social

En dicho sentido, el discurso de poder patriarcal, toma otros matices, y el control del cuerpo y la sexualidad femenina, pretender desligarse del sometimiento y adquirir un poder de libertad, eliminando la instrumentalización y sujeción histórica a las que han estado enfrentadas muchas mujeres. Aquí las vibraciones cambian, y es desde las prácticas de brujería, uno de los escenarios feministas propicios para demandar la libertad y manifestación femenina.

A través de ritos en el Aquelarre, como le llama ella y sus amigas; es el escenario pertinente para agradecer y pedir:

“practicamos en el Aquelarre, las vibraciones, las atracciones, el cuerpo y su energía, donde son mediadores entre el fuego y el cosmos. Dichos rituales se desarrollan con velas que tienen colores de sanación, y se realiza, efectuando un círculo entre todas, con ropa ligera y a partir de allí empiezan a contar experiencias desde diferentes formas de narrativa; unas cantan, otras recitan poemas o lo dramatizan. Es un momento simbólico donde afloran los sentimientos y evitan que las cosas negativas afecten el cuerpo y el alma (DC:2.EG.R2).

Es una práctica brujesca desde otra perspectiva, con otras dinámicas, pero con el mismo protagonista, el cuerpo.

En virtud de lo anterior, Las llamadas “energías” juegan un papel fundamental, pues, a través de las reuniones de mujeres que practican brujería (Aquelarre) incitan que el universo sea un aliado y se coloque a favor de diferentes peticiones entorno a la mujer y sus derechos. Primero entran en un escenario de gratitud y comunión y, posteriormente a través de recitar cantos y poemas, atraen y piden por circunstancias que giran alrededor de la inclusión, la igualdad y equidad de la mujer. Consideran que es una forma de manifestación divina y energética:

“se usa el incienso como mediador de las vibraciones ante el fuego de las velas, es otro canal donde las energías y las atracciones emanan y así saca toda esa historia negativa y opresiva que se ha dado alrededor de la mujer; pues no solo han sido masacradas física sino también emocionalmente.” (DC:2.EG.R3).

Es una forma de manifestar su inconformidad ante muchas situaciones históricas que se ha establecido en contra de la mujer y, consideran que los rituales brujescos han sido un canal de resistencia, pero también de liberación, donde además de exponer sus ideas y posiciones, presentan su cuerpo como un “templo y poder” donde emana las vibras positivas y representan su posición de forma simbólica.

Aunque las dos se consideran mujeres que practican brujería, desde sus dinámicas, son diferentes, pues, las prácticas corporales elaboradas desde el ritual, tienen distintos matices, donde sí coinciden, es que el cuerpo es el canal de dichas manifestaciones, es un instrumento de poder y un canal de energías. Para una, el cuerpo es el medio, para la otra, el cuerpo es el fin mismo.

Desde una mirada teórica e histórica frente a los relatos anteriores, podemos hacer un énfasis especial desde el aspecto fenomenológico y comportamental, pues queda evidenciado que es a partir de ciertas creencias y dinámicas sociales, que se elaboran los rituales brujescos. Donde el cuerpo no solamente es instrumentalizado, sino también asume el rol protagónico en la consecución de dichos escenarios entorno a la brujería. “La perspectiva fenomenológica nos permite aproximarnos a la forma en que la brujería impacta en la salud de las personas, a través de la experiencia cotidiana del cuerpo vivido.” (Rodríguez, 2017. Pág. 1).

En el mismo sentido Le Breton nos permite analizar diferentes perspectivas que se dan alrededor del cuerpo y como puede representar diversas dinámicas y se puede construir a partir de él, distintos escenarios o realidades sociales, “las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad.” (Le Breton, 2002. Pág. 5).

Es el cuerpo y sus prácticas las que nos permiten comprender los rituales brujescos, al mismo tiempo, inferir ciertas manifestaciones que se dan entorno de él, entendiendo que es usado como instrumento, en algunas ocasiones, pero también, como símbolo y protagonista del mensaje que se quiere entregar con el objetivo que se desea lograr. A través del cuerpo se moviliza, pero también se victimiza, pues está en su docilidad como lo expone Foucault, donde hay vulnerabilidad, pero también hay posibilidad.

9.3. La reina del amor y la santa muerte:

En gran medida, los seres humanos se mueven través de la fe, y la brujería no es la excepción, una de las mujeres que practican brujería, tiene como referente los Yoruba, una religión de descendencia africana con fuerte auge en países latinoamericanos, especialmente en Cuba y sus prácticas están alrededor de la santería, la energía y lo espiritual, con múltiples santos donde cada uno de ellos representa un valor específico.

“Dependiendo del objetivo del ritual, se invoca unos de los dioses Yoruba para direccionar el rito y desarrollar las prácticas corporales. El santo elegido se llama Oshun, la reina del amor, la fertilidad y la abundancia, que tengo aquí, con un monumento y fotografía para realizar los rituales entorno al dinero, hijos y amor.”
(DC:I.DA.R5)

Es allí donde yace la fe, no solo por la imagen, sino por la creencia de un ser supremo que a luz del ritual ofrece resultados a través de peticiones y prácticas donde el cuerpo es protagonista y canal fundamental para la consecución de los objetivos, pues este representa mucho más que carne, “el cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, más inaprehensible que él. Nunca es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural” (Le Breton, 2002. Pág. 14).

Si una mujer no ha podido concebir, le ofrece un ritual basado en frutas y algunos riegos con aceites determinados, que se aplican alrededor del cuerpo, permitiendo emanar energía de fertilidad. Estas prácticas corporales son tan solo un ejemplo de variados rituales que ofrece en las dinámicas brujescas.

Un complemento al cuerpo vivido o instrumentalizado desde el ritual, se encuentran las prácticas desde las palabras o adoraciones a ciertas imágenes u Orishas;

“la Santa muerte de los 7 colores” es una de ellas; representa la muerte y diversas características. “A través de sus colores que simbolizan; el amor, el dinero, la tranquilidad, entre otras. se desarrolla un ritual a través de esta imagen, se le puede acudir desde diversas necesidades, como la búsqueda de un empleo, pareja o dinero”.
(DC:I.DA.R6).

Cada color tiene un matiz diferente, un propósito distinto, y es, que la psicología del color⁹ tiene gran peso en las orientaciones que se establecen en los rituales: cuando se trata de dar esperanza y tranquilidad; desde el blanco o el azul, o tal vez buscar amor o desarrollar pasión; desde el rojo, llamar a la riqueza y abundancia con el amarillo, hasta buscar el equilibrio en la vida, a través del verde. “lo que vemos de un objeto no depende únicamente de la materia que lo compone, ni tan sólo de la luz tal como la entendió Newton, sino que depende también de otra variable: la percepción que tenemos del objeto en cuestión.” (Goethe, 1810)

“Por otro lado, está la Santa muerte negra, es la representante de los rituales malignos o perjudiciales para amarrar o hacer daño a otro.” (DC: I.DA.R6).

El negro que representa en los rituales, lo oscuro, lo negativo, la tristeza y la muerte, es utilizada para enfermar, atacar y subestimar. El rito a través de la santa muerte negra está establecido, desde las dinámicas de entierro, desde chuzar fotografías o muñecos alusivos a las víctimas, Envenenar partes de la ropa con vinos y esencias, entre otras.

“cuando alguien siente envidia, odio y/o enojo-coraje contra otra persona, encontrándose en un contexto de desigualdad frente a ella, es posible que lleve a cabo acciones con las que trate de hacerle daño. Sin embargo, la brujería es la más importante, ya que puede afectar el mundo vital de forma profunda de múltiples maneras, entre las cuales se encuentra la enfermedad e incluso la muerte.” (Rodríguez, 2017. Pág. 222)

En la última parte, ha estado enmarcada la génesis o más vale, los mitos entorno a la brujería, pues yace en el concepto de maldad, la creencia generalizada de los rituales brujescos. Un buen ejemplo es lo que nos presenta Gabriela Rodríguez Ceja en su trabajo titulado: “hacer maldad para producir daño o enfermedad”. Nos menciona textualmente,

“La brujería se manifiesta en su dimensión de experiencia, donde se pueden registrar las acciones nocivas que alguien más está realizando en su contra; asimismo, es a través de ellas que enferman. En particular, me refiero a tener sensaciones corporales de malestar,

⁹ Psicología del color: es el estudio de cómo el color afecta el comportamiento humano, siendo esta una rama del campo más amplio de la psicología del comportamiento.

sueños en los que se sufre algún daño o se corre el riesgo de sufrirlo” (Rodríguez, 2017. Pág. 3).

En esta parte del relato la autora hace referencia a los daños que se puede generar en el cuerpo a través de una serie de rituales que se perpetran por mecanismos de brujería a través de una lógica cultural y un conflicto que existe entre dos personas.

También, es fundamental mencionar alrededor de las prácticas de brujería, que la persona que está recibiendo el daño, puede defenderse, construir una estrategia de defensa, de acuerdo también, a su sistema de creencias, preguntarse: ¿Qué tan esclavo me vuelvo del otro? Y aquí se retoma los dispositivos de poder planteados por Foucault y se les da una reinterpretación a los ataques perpetrados desde los rituales brujescos.

Las personas afectadas también pueden implementar estrategias de resistencia con las que tratan de defenderse y de contrarrestar el efecto de los ataques, con lo cual la experiencia del sujeto, ubicada de forma importante en el cuerpo, expresa el contenido de dichas disputas. (Rodríguez, 2017. Pág. 221)

A continuación, se relaciona los dioses u Orishas de la religión Yoruba, referente utilizado por un sinnúmero de mujeres que practican brujería, especialmente en territorios como África y América Latina para llevar a cabo sus diferentes rituales entorno a la brujería. El propósito del siguiente cuadro es presentar, como ciertos rituales, se relacionan desde el cuerpo y sus prácticas para conseguir determinados objetivos y se transforman en dispositivos de dominación, frente a determinadas relaciones, ejerciendo un poder específico desde la brujería. Brinda una mirada específica en ciertos rituales, permitiendo comprender los rituales brujescos establecidos desde el cuerpo y sus prácticas.

#	Dioses	Características	Cuerpo y prácticas
1.	Oshun	Reina del amor, la fertilidad y la abundancia.	la mujer que lo solicita debe realizar en una noche, la ofrenda a Oshun con vino y tabaco, además dormir con la bruja. Al día siguiente, se van al río

			de la ciudad y allí realizan la práctica del ritual con algunos bebedizos específicos a base de frutas, vino y rudas, que son esparcidas por todo el cuerpo de la mujer en mención.
2.	Santa muerte de 7 colores	Santo que simboliza el amor, el dinero y la tranquilidad.	Es un Orisha que gira alrededor de la búsqueda de Empleo, dinero o pareja. Se práctica un ritual con veladoras que se colocan alrededor de la imagen o y el cuerpo debe estar mediado por las palabras y la energía que emana del fuego de dichas veladoras.
3.	Santa muerte negra	Santo que simboliza los rituales malignos o perjudiciales	Es utilizada para las prácticas que tienen como objetivo producir daño o enfermedad en el cuerpo de otro, a través de una fotografía o algún elemento que le pertenezca a quien se quiere hacer daño. Dicho elemento es puesto junto con la imagen, acompañados con la fumada de ciertos tabacos.
4.	Yemayá	Diosa que representa la fertilidad y la protección del hogar.	Es solicitada cuando un hogar o pareja están en problemas amorosos o hay una tercera persona que esté perjudicando la relación. Su ritual se basa en la “limpieza” del cuerpo a través de un baño de rudas y esparcimiento de vino.

5.	Changó	Santo que representa el fuego y la justicia.	Es utilizado para recuperar la autoestima cuando una persona se encuentra en estado de depresión. Se prepara un bebedizo con ciertas hierbas que actúan directamente en el estado anímico de las personas.
----	--------	--	--

9.4. Brujería, feminismo y revolución:

Denominarse bruja, no es solo encontrarse desde las prácticas alrededor del conocimiento sobre botánica, alquimia¹⁰ y anatomía humana, conceptos abordados, por aquellas mujeres que pretendían desligarse de la represión y la perspectiva unísona sobre el cuerpo femenino. “Desde los comienzos del Movimiento de Mujeres, las activistas y teóricas feministas han visto el concepto de cuerpo como una clave para comprender las raíces del dominio masculino y de la construcción de la identidad social femenina.” (Federici, 2004. Pág. 24)

Bruja, también es denominarse como parte fundamental de la construcción social y el aporte significativo a las transformaciones históricas y sus transiciones. “Asumirse bruja, implica en principio, mirarse al espejo y encontrarse, es ahí donde la brujería adquiere sentido, en el instante donde contra todo lugar de opresión consigues a pesar de ser nombrada, ponerte tu propio predicado” (Acosta y González, 2018. Pág. 2).

Es fundamental comprender, que el ser “bruja” denomina aspectos fundamentales alrededor de las manifestaciones femeninas o lo que llamamos actualmente movimientos feministas, entender el por qué y para qué nacieron o existieron las brujas y fueron perseguidas sistemáticamente;

Sólo si evocamos estas luchas, con su rica carga de demandas, aspiraciones sociales y políticas y prácticas antagónicas, podemos comprender el papel que jugaron las mujeres

¹⁰ Es una antigua práctica protocientífica y una disciplina filosófica que combina elementos de la química, la metalurgia, la física, la medicina, la astrología, la semiótica, el misticismo, el espiritualismo y el arte.hg

en la crisis del feudalismo y los motivos por los que su poder debía ser destruido a fin de que se desarrollara el capitalismo, tal y como ocurrió con la persecución de las brujas durante tres siglos. (Federici, 2004. Pág. 30)

Entender el significado de “bruja” no desde su sentido etimológico, sino desde su sentido histórico y transformador; “la figura de la bruja encarna las historias de diferentes mujeres: parteras, yerbateras, prostitutas, intelectuales, perfumistas, viudas, ateas, líderes y otras, en diferentes tiempos” (Acosta y González, 2018. Pág. 7).

“El interés de la brujería como manifestación e intención, esa revolución establecida por las feministas desde la frase “soy la hija de las brujas que no pudiste quemar” haciendo alusión sobre todo a la época de la inquisición, donde cientos de mujeres fueron perseguidas y asesinadas.” (DC:2.EG.R4).

Desde su discurso, es un argumento fundamental, del por qué “ser bruja” les ha permitido a ellas, sus amigas del aquelarre y muchas mujeres que practican brujería; resignificarse desde espacios de opresión y reivindicar los derechos de las mujeres:

Es así como la figura de la bruja está construida a partir de significados construidos y transmitidos desde lugares de poder oficial como lo fueron los procesos inquisitoriales, la colonización de América, la institucionalización de la medicina, la configuración del capitalismo primitivo, entre otros fenómenos, pero a la vez, esta figura está atravesada por sentidos que se construyen desde la experiencia. (Acosta y González, 2018. Pág. 16)



Dicho lo anterior, nos brinda un contexto desde la praxis femenina, pero con una mirada holística desde la brujería, que nos lleva puntualmente al relato de una de las mujeres que practican brujería, ella, manifiesta abiertamente su condición de bruja y sus objetivos entorno a la denominación y los diferentes significados alrededor del cuerpo.

“El ser bruja, me libera, me convierte y me transforma. Las prácticas de la brujería permite ser centro de manifestación y expresión de todo nuestro conocimiento y poder sobre muchas situaciones terrenales” (DC:3.EG.R5).

Movilizaciones, movimientos feministas, marchas entre otras. Han sido medios por los cuales las mujeres se han expresado abiertamente en contra de la opresión de una cultura patriarcal, pero a través de una historia que también ha ido evolucionando en términos de permitir espacios igualitarios para todos. Las prácticas de brujería han sido parte, de esa movilización femenina, que, si bien empezó a contarse desde la edad media, bajo escenarios represivos, ha venido transformando sus formas e impacto en algunos sectores sociales.

Se plantea entonces, una perspectiva de la brujería que no ha estado en gran medida en los relatos populares o en los mitos que hay alrededor de estos escenarios. mencionaba que estos espacios la han llevado a conocer otras facetas de la vida alrededor de la mujer y a experimentar el cuerpo desde otras significaciones. Es por ello que siente que la brujería, no es solo un espacio para practicar ritos entorno al daño o la enfermedad, sino también un

espacio de expresión, donde se puede construir también tejido social y brindar otros ejercicios de enseñanza aprendizaje, especialmente para las mujeres.

“La brujería me ha llevado a mirar la vida con otros lentes, desde otras dinámicas donde el ser mujer y estar en ese cuerpo, adquiere otras significaciones, otros “colores”. Es por ello que lo veo no solo como espacio de revolución, sino también de conocimiento, y un escenario donde puede construir también tejido social y brindar otros ejercicios de enseñanza aprendizaje.” (DC:2.EG.R5).

Las prácticas de brujería, son una forma más de reivindicación, de expresión y manifestación femenina, otro puente por la lucha de equidad de género, es una marcha hacia la exigencia de los derechos a través de prácticas que se dan desde el cuerpo y, desde el conocimiento, no solo ancestral, sino también desde otros escenarios más científicos, hasta los cósmicos.

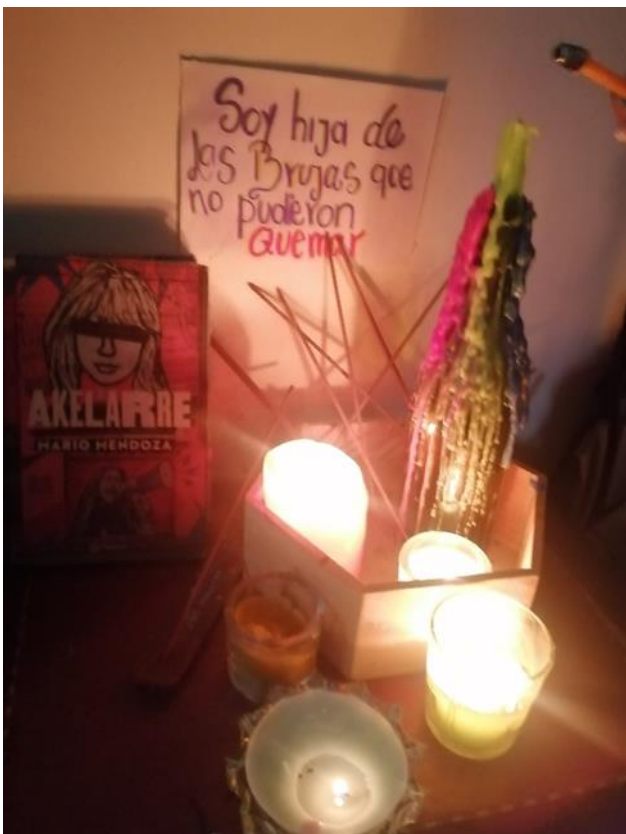
Los movimientos feministas se convierten en un canal de poder, pero también de análisis interpretativo y social; es la brujería y sus prácticas las primeras reveladoras de una revolución femenina, que ha pretendido durante siglos, desligarse de una cultura patriarcal, que ha demostrado en sus dinámicas de opresión, invisibilizar a las mujeres en muchos escenarios:

la historia de las brujas es posible leerla desde el referente de las representaciones sociales, en tanto configura precisamente ese carácter simbólico que históricamente ha encarnado la figura de la bruja y el carácter significativo en tanto a esta figura se le atribuyen diversos significados según el contexto y finalmente, su carácter constructivo, ya que esta figura se convierte en referente que se carga de contenido, se construye y re-construye a partir de experiencias. (Acosta y González, 2018. Pág. 31).

Uno de los objetivos fundamentales del presente trabajo, es dar un giro al paradigma que se ha construido alrededor del concepto de brujería y su significado práctico, pues, en el imaginario popular se ha establecido mitos y contravenciones entorno a los rituales brujescos y las repercusiones en el bienestar de las personas:

Así pues, se identifican dos grandes tendencias en las representaciones sobre la figura de la bruja, una que se configura desde el orden patriarcal, donde se producen mujeres brujas que por medio de pactos satánicos producen el mal y por esto son susceptibles de ser

controladas, oprimidas, cazadas y quemadas, y otra representación, que desde el horizonte de los feminismos reivindica y retoma a las brujas como mujeres que reencarnan la resistencia, mujeres sabias, poseedoras de conocimientos y saberes sobre el cuerpo, la botánica, los ciclos de la naturaleza, la ginecología, mujeres que fueron parteras, sanadoras, curanderas y yerbateras; disidentes del poder instituido por las clases dominantes. (Acosta y González, 2018. Pág. 8).



Clases dominantes que han perpetuado en algunos momentos de la historia, prácticas machistas y un control sobre el cuerpo y la sexualidad de la mujer;

Más allá de las diferencias ideológicas, han llegado a la conclusión de que la categorización jerárquica de las facultades humanas y la identificación de las mujeres con una concepción degradada de la realidad corporal ha sido históricamente instrumental a la consolidación del poder patriarcal y a la explotación masculina del trabajo femenino (Federici, 2004. Pág. 24)

Han sido las mujeres desde diversos aspectos, quienes se han liberado del yugo patriarcal y han construido tejido social, ganando espacios, no solo desde una dinámica revolucionaria, sino también, desde espacios políticos y económicos que se han transformado en políticas públicas y en mecanismos que actúan a favor de las mujeres, la brujería ha sido un canal de transición, y un espacio de determinación.

“La brujería nos ha permitido socavar algunas injusticias, avanzar en políticas, y ser reconocidas desde lo social, no por hacer maldad, sino por construir sociedad.”
(DC:3.EG.R6)

9.5. El cuerpo como centro de la vida y todo lo que simboliza social y culturalmente.

El control del cuerpo y la sexualidad en las mujeres ha sido una dinámica repetitiva en algunos momentos de la historia, bajo una mirada misógina y un modelo de cultura patriarcal, la brujería ha sido entonces un espacio de revelación y resistencia para la resignificación de la mujer y la valoración de su cuerpo. Desde la persecución sistemática de brujas alrededor de la inquisición, hasta los tiempos modernos, con la violencia sexual y feminicidios, son algunas premisas que marcan parte importante del cambio de paradigma frente a la mujer hecha bruja;

La caza de brujas cercó los cuerpos y vidas de las mujeres, configuró los modelos de feminidad modernos, contribuyó a la construcción de discursos y prácticas de opresión contra estas que hoy siguen vigentes, en escenarios de poder y socialización como son las iglesias, las familias, el Estado y la ciencia. Sin embargo, esta historia también contiene relatos de resistencia, de mujeres que desafiaron el orden social, acusadas de brujería representan parte de la historia oculta de la liberación de las mujeres, fueron las primeras en revelarse contra la opresión y la sumisión frente al control sobre sus cuerpos y su sexualidad. (Acosta y González, 2018. Pág. 7).

“El cuerpo como centro de la vida y todo lo que simboliza social y culturalmente, dándole una mirada holística y un papel protagónico al mismo, pues está conectado directamente con la mente y lo considera a esta llamada dualidad (mente-cuerpo)

como unidad. Esas relaciones de poder que se ejercen alrededor del mismo, desde la significación que le da el teórico Foucault, de templo y poder”. (DC:2.EG.R6)

La importancia del cuerpo en las manifestaciones femeninas y las representaciones sociales, ese cuerpo como protagonista de los rituales brujescos, pero también parte fundamental en la consecución de prácticas que permitan eliminar, violencias de género en sus diferentes tipificaciones, porque el cuerpo no solo se maltrata físicamente, también existe violencia psicológica y simbólica.

El cuerpo como lo expone Le Breton, le otorga sentido al espesor de su carne le permite conocer su posición frente a la naturaleza y todas las significaciones que este denota; “las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo, son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una visión de la persona” (Le Breton, 2002. Pág. 13) desde allí se construye significados y significantes, manifestando diferentes posiciones y asumiendo diversos roles, entendiendo el cuerpo como una construcción simbólica y no una realidad ensimismada.

“El cuerpo debe ser el medio por excelencia para dichas manifestaciones o rituales, desde la forma de vestir el cuerpo, de tratar el cuerpo, de limpiarlo, hasta la forma de entregarlo, debe ser un ritual, porque es un “templo” es el centro donde se mueven las energías, por eso hay que saber qué hacemos y que se construye desde él, además teniendo en cuenta que es el cuerpo de la mujer, el que da vida, es en su vientre donde se concibe, donde se construye nuevas generaciones, de allí la importancia de mantenerlo en sintonía con buenas energías, con vibras positivas. (DC:3.EG.R2)

Argumentos en los cuales, se basa la noción de cuerpo, desde el sentido de prácticas de brujerías, brindando una perspectiva, más espiritual, y mucho más simbólica de su utilización en los rituales o de su significado frente a las representaciones sociales.

Dicho lo anterior, las relaciones de poder como lo denomina Foucault, han buscado la dominación del cuerpo de la mujer, bajo un modelo patriarcal que permita satisfacer necesidades y obtener dominación sobre el mismo, asumiéndolos como símbolos sexuales o instrumentalizándolos; “los cuerpos sólo surgen, sólo perduran, sólo viven dentro de las limitaciones productivas de ciertos esquemas reguladores en alto grado generizados.” (Butler,

2002. Pág. 14) ha sido la brujería entonces un escenario propicio para desligarse de tales ataduras y encontrar un reconocimiento significativo y sobre todo liberador que ha permitido a las mujeres tener autonomía sobre sus cuerpos.

Le han dado múltiples perspectivas al cuerpo en sus dinámicas y en los rituales brujescos, que más que objeto, ha sido sujeto de significaciones y diversos mensajes;

“En los rituales, el cuerpo es protagonista, pues se realiza, desde un punto espiritual, en pocas palabras: como está tu mente, está tu cuerpo y, los Aquelarres, giran en torno a las energías, el cuerpo y la sanación mental.” (DC:2.EG.R7)

Existen movimientos mundiales entorno a la brujería que impactan a gran escala los escenarios políticos y sociales, pues les permiten luchar por la reivindicación de sus derechos, con propuestas de políticas públicas a favor de la feminidad que, entre otras cosas, dejan de instrumentalizar el cuerpo y la sexualidad y, les permite la resignificación;

“la Wicca es denominada una religión donde se forman las brujas y está teniendo gran auge sobre todo en los jóvenes de Estados Unidos, pues a través de ella, se están manifestando y pretendiendo hacer reformas de fondo y de políticas públicas establecidas que están en línea con el derecho de las mujeres, dinámicas similares que se dan entorno a los movimientos feministas, pues desde allí se gestan grandes cambios en procura de la equidad de género. (DC:3.EG.R1)

La Wicca es una religión neopagana de la modernidad vinculada con la brujería y otras religiones antiguas nacida en Inglaterra en la década de los 50, que pretende desligarse de algunas ataduras o tabús alrededor del cuerpo femenino y sus relaciones de poder. Dicha religión, considera a la naturaleza y sus ciclos como regentes del devenir humano y veneran al Sol y la Luna como determinadores de este. Explicación por la cual, el aquelarre al que pertenece la entrevistada, orientan sus rituales bajo dinámicas establecidas desde la Wicca, pues las representaciones corporales y las alabanzas entorno a la naturaleza, hacen de este ritual una ofrenda a ciertos dioses, que a través de; el canto, la alabanza y la recitación, atraen energías que tienen un puente o protagonista fundamental, el “cuerpo vivido” como lo plantea Merleau Ponty:

Nuestro cuerpo, ese que se resiente en la enfermedad o goza de los placeres, no es una simple cosa que pueda o deba ser tratada como tal, sino que se nos descubre como un ser viviente orientado hacia el entorno que lo acoge, al cual mira siempre de cara. Hay que reivindicar una corporalidad que se mueve en su mundo y que, a cada pequeño movimiento, inicia un dialogo activo con su universo circundante. (Trilles, 2004. Pág. 136)

10. Discusión y conclusiones

Desde una mirada holística, se interpretó el concepto de prácticas de brujería, entendiendo su devenir histórico y el impacto en la resignificación femenina a través de la historia. No solo desde el imaginario popular y el mito que existe entorno a estos escenarios; el pacto con el diablo, o hacer daño o enfermar, sino también, desde las prácticas de brujería que se construyen bajo preceptos de manifestación y redignificación femenina frente al uso dominante del cuerpo y la sexualidad. Escenario propicio donde las mujeres han expresado rechazo a ciertos lineamientos políticos y sociales que han permeado su quehacer y aporte al tejido social, bajo un entorno de amenazas y represión en muchos momentos de la historia.

Dicho lo anterior, se logra un trabajo que permite nuevas discusiones y abre la puerta para futuras investigaciones sobre esta temática; por un lado se confirma y se aporta desde el imaginario popular entorno a la brujería y sus procedimientos tradicionales alrededor de la chamanería o curandería, como escenarios benéficos o dañinos, y por otro lado, quizás lo más importante del presente trabajo es, como la practicas de brujería han sido espacios de manifestación y reivindicación femenina, abriendo la puerta a teorizaciones posteriores sobre la resignificación de la mujer desde estos escenarios, teniendo en cuenta que el cuerpo juega un papel protagónico.

Desde el planteamiento del problema se contextualiza las prácticas de la brujería y la incidencia fundamental del cuerpo en sus prácticas, confirmando con los antecedentes y las aportaciones teóricas, el papel que ha jugado la brujería en la construcción histórica de los movimientos feministas, pasando de una instrumentalización del cuerpo, a ser fundamental

en la reivindicación de género, cumpliendo con los objetivos propuestos y las preguntas problematizadoras que se plantearon inicialmente.

Por eso, una de las conclusiones más importantes, fue reconocer e interpretar el concepto de brujería desde diversas perspectivas, desde múltiples dimensiones, que permitió construir teoría, a la luz de conceptos fundamentales como: el cuerpo, las prácticas corporales, rituales brujescos, los y las jóvenes, relaciones de poder, entre otras. Marcando una dimensión importante en la construcción histórica de la mujer, que, entre otros movimientos feministas, la brujería ha sido un escenario propicio para el reclamo social y político desde la sabiduría ancestral y una construcción cronológica de la humanidad, que en gran medida ha sido relatada desde una sola perspectiva, o más vale, ha sido narrada desde un solo género.

Otra de las conclusiones fundamentales, son los usos del cuerpo, desde su instrumentalización, hasta su posición simbólica y de representación social. Por un lado, el cuerpo como mediador en los rituales brujescos, donde sirve como medio para las diferentes prácticas corporales como fin de objetivos sanadores o malignos, siendo también un canal de representación social, como símbolo de libertades femeninas, de expresión y manifestación, aquel cuerpo que atrae vibras y energías a través de cantos, rezos o poesía.

Las relaciones de poder, otro elemento importante, nos vislumbra la lucha histórica que ha emprendido la mujer en contra de la opresión generada, por mecanismos represivos de una cultura patriarcal forjada especialmente desde la edad media, la época de la esclavitud y las culturas prehispánicas, donde el acceso al conocimiento tenía un espacio de género exclusivo y las prácticas de brujería se convirtieron en el escenario propicio para salir de la represión, pero que desencadenó una persecución y amenaza sistemática, al mismo tiempo y con el pasar de los años, los rituales brujescos, en gran medida, se convirtieron, no solo, en espacios de catarsis, sino también, de movilización social por parte de las mujeres, generando movimientos como la Wicca, que son un colectivo mundial femenino que busca la libertad de expresión y el derecho de igualdad y equidad en contextos sociales y políticos.

El mensaje social, establecido desde la construcción teórica en la presente investigación, termina siendo la conclusión más importante, pues, evidencia, desde luego, unas prácticas de brujería elaboradas desde los rituales alrededor de la chamanería, en otro sentido, brinda la posibilidad de realizar una deconstrucción de la brujería alrededor de su impacto social, ya

que, más que una práctica ancestral, es un símbolo de representación social, expresión viva y de rechazo a un patriarcado que ha dejado como consecuencia una persecución histórica, persecución que se ha ido minimizando en algunos escenarios y se ha reconstruido en otros con diferentes dinámicas, donde movimientos entorno al feminismo como la brujería, han logrado minimizar el daño y alzar la voz de protesta y reconocimiento.

Dicho lo anterior, la importancia de la teorización del presente trabajo, en virtud, de establecer desde lo académico, espacios de discusión que permitan seguir construyendo unánimemente una sociedad más justa y equitativa.

Finalmente, no se logra la saturación de categorías, debido a la complejidad de la población que se investigó y se entrevistó, el escepticismo y la privacidad que maneja dicha población (mujeres que practican brujería) dificultó el acceso a mayor número de entrevistas y al trabajo de campo, teniendo en cuenta que manejan ciertos secretos en su quehacer, sumado a las sumas de dinero que cobran algunas mujeres, para realizar sus trabajos o permitir conocer sus entornos.

11.BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Isaza V. y González Calle D. (2018) Retornando al Aquelarre: Una mirada a la praxis feminista a través de la figura de la bruja. Colombia. Universidad de Antioquia, Medellín
- Álvarez Campo, Diego Fernando. (2010) Cuerpo y sujeto: entre pesas y espejos. Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Ampudia Castillo, Diana Carolina. (2019) Los rezados: magia y brujería en el conflicto colombiano. Colombia. Universidad del Rosario, Bogotá.
- Armengol, Anna. (1995) Realidades de la brujería en el siglo XVII: entre la Europa de la caza de brujas y el racionalismo hispánico. España, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Blázquez, Juan. (1994) Brujas e inquisidores en la América colonial (1569-1820). España. Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, i-i." Moderna, t. 7.
- B.P. Levack. (1995) La caza de brujas en la Europa Moderna. España.
- Castro, Germán. (1994) La bruja. Coca, política y demonio. Colombia, Planeta Editorial.
- Capdevielle Julieta. (2011) Tomado de Habitus y cuerpo en Pierre Bourdieu. Argentina, Universidad de Córdoba.
- Cragolini, Mónica. (2017) La máquina óptica: Lo humano como imagen. Quién o qué: Los tránsitos del pensar actual hacia la comunidad de los vivientes. Adrogué: La Cebra.
- Cuéllar Gempeler, Mónica. (2011) Por ti me estoy consumiendo: Cuerpo, despecho y brujería en el norte de Tolima. Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Díaz Perdomo, María. (2018) Cuidadoras de Ensueño. Colombia. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Escobar, Daniel. (2012) "Esotéricos" Análisis simbólico de la brujería desde una perspectiva soteriológica. Colombia. Universidad Nacional de Colombia.
- Federici, Silvia. (2004) Calibán y la bruja. España.

- Galak, Eduardo. (2010) *Habitus y Cuerpo en Pierre Bourdieu*. Argentina. Universidad Nacional de la Plata.
- Gantiva Clavijo, Alejandra del Mar. (2019) *Mercedes, Belén y Candelaria: tres brujas en Quito Indagaciones en los sentidos de la vida*. Ecuador. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Girard, René. (1995) *La violencia y lo sagrado*, 2^a. ed. España, Barcelona. Editorial Anagrama.
- Gondensen, Tomas. (2013) *Historia de la magia y su estrecha relación con la religión*.
- Gómez Arévalo J. y Sastre Cifuentes A. (2008) *Entorno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales*. Colombia. Universidad Santo Tomás.
- Granja, Luis. (2021). *Inclusión social de la población estudiantil afrodescendiente: Experiencia de un colectivo de estudiantes universitarios*. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII (2), 228-241.
- Granja, Luis. (2022). *Reconocimientos proteccionistas de la población afrodescendiente e indígena en las constituciones políticas de países latinoamericanos*. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII (2), 86-98.
- Hurtado, Deibar. (2004) *Reflexiones sobre la teoría de imaginarios*. Colombia.
- Le Breton, David. (2002) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva visión, Colección Cultura y Sociedad.
- Lozano Garzón, Liz Carolina. (2009) *¿Guerra espiritual evangélica o brujería indígena? Prácticas mágico religiosas de los excombatientes paramilitares en contextos de guerra en Córdoba (Colombia)*. Colombia. Universidad de los Andes.
- Mazo Álvarez, María Alejandra. (2014) *Relatos de brujas en Zaragoza, Antioquia. Imaginario, símbolo y representación*. Colombia, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Pizano, Josefina. (2012) *La ilusión de lo oculto*. Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Ramos Córdoba, Ana Lorena. (2011) “hacer de comer” y brujería en una población rural en Boyacá: “la enfermedad postiza”. Colombia. Universidad Externado de Colombia, Boyacá.
- Restrepo, Eduardo. (2016) Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Bogotá, Colombia.
- Restrepo, Luís. (2012) El discurso de las condenadas; brujas y hechiceras en la inquisición de Cartagena de Indias siglo XVII (1610-1650). Sevilla, España.
- Riveros Sánchez, María Camila. (2017) Problemas y posibilidades de la inclusión de mujeres en la historia de la ciencia: Claves para pensar el caso de las mujeres acusadas de brujería y su relación con la ciencia en el Nuevo Reino de Granada. Colombia. Universidad de Santo Tomás, Bogotá.
- Sabogal, César. (1998) Brujombia: paraíso tropical de la hechicería. Periódico el Tiempo. Bogotá, Colombia.
- Sepúlveda, María. (1995) La brujería en el México antiguo. Instituto Nacional de Antropología e historia. México.
- Turner, Víctor. (1988) El proceso ritual. España. Altea, Taurus, Alfaguara, Madrid.
- Uribe, Carlos. (2003) Magia, brujería y violencia en Colombia. Colombia. Revista de Estudios Sociales, no. 15, junio de 2003.
- Uribe, Carlos. (2003) Magia, brujería y violencia en Colombia. Colombia, Universidad de los Andes, Revista Uniandes (Revista de Estudios Sociales). Número 15.
- Zuluaga Arias, Ana Lucía. (2013) El proceso curativo como terapia: Análisis de un caso de brujería en Bogotá. Colombia

12. ANEXOS

CÓDIGOS AXIALES

Codificación axial:

Creación de código: número de diario de campo, Iniciales de las informantes. Número del relato (DC:1.MG.R1)

DC:1.DA.R1: DIARIO DE CAMPO 1 – DANIELA ÁLVAREZ – RELATO 1

DC:2.EG.R1: DIARIO DE CAMPO 2 – EVELYN GOEZ -RELATO 1

Nombre de la categoría	Relatos
1. Vibraciones, atracciones y amarre.	<p>Daniela dice que su pasión por la brujería nació hace más de 10 años, con el ánimo de explorar otras formas de ver la vida, fuera de lo tradicional, pues su creencia por las energías y lo espiritual, la llevaron a adentrarse en este escenario brujesco. En su trayectoria como bruja, ha realizado múltiples trabajos alrededor del ritual brujesco, como escenario de sanación, maldición o amarre. (DC:1.DA.R1)</p> <p>En otro barrio del distrito de Aguablanca en Cali, encontramos A Evelyn, una bruja muy joven, una mujer que, a sus 19 años, se considera una “bruja contemporánea” que adopta esta dinámica desde sus 15 años, pues menciona la entrevistada, que es allí donde empieza a mirar el mundo desde otra perspectiva política y social. Se interesó por la brujería como manifestación e intención, esa revolución establecida por las feministas desde la frase “soy la hija de las brujas que no pudiste quemar” haciendo alusión sobre todo a la época de la inquisición, donde cientos de mujeres fueron perseguidas y asesinadas. (DC:2.EG.R1)</p> <p>En una esquina de La habitación tiene una “tumba” que es una especie de ataúd hecho con tabacos y adentro del mismo, está las fotografías de las personas que la bruja considera le han hecho daño o están direccionadas por un cliente para que las haga sufrir por medio del ritual, este se desarrolla con una especie de muñeco que se chuzca constantemente, pero antes de este episodio, la bruja le ofrece una ofrenda a los santos con frutas y vino además de encender unas veladoras y tabacos, posteriormente realiza la acción de chuzar el muñeco que tiene la fotografía de la persona como símbolo del cuerpo para practicar el amarre o la maldición. (DC:1.DA.R2)</p>

	<p>Cuando acuden mujeres con la necesidad de tener un hijo, la bruja hace la práctica desde el cuerpo de la mujer que lo pide, realiza en una noche o una ofrenda a Oshun con vino y tabaco, posteriormente la mujer debe dormir con la bruja y al día siguiente se van al río de la ciudad y allí realizan la práctica del ritual con algunos bebedizos específicos a base de frutas, le riega vino en el cuerpo y la azota con unas rudas alrededor del cuerpo, para que la fertilidad aparezca y puede entrar en proceso de gestación. (DC:1.DA.R3)</p> <p>Los rituales que Evelyn y sus amigas practican en el Aquelarre son de las vibraciones, de las atracciones, el cuerpo y su energía, son mediadores entre el fuego y el cosmos. Dichos rituales se desarrollan con velas que tienen colores de sanación, y se realiza, efectuando un círculo entre todas, con ropa ligera y a partir de allí empiezan a contar experiencias desde diferentes formas de narrativa, unas cantan, otras recitan poemas o lo dramatizan. Es un momento simbólico donde afloran los sentimientos y evitan que las cosas negativas afecten el cuerpo y el alma. (DC:2.EG.R2)</p> <p>Usa el incienso como mediador de las vibraciones ante el fuego de las velas, es otro canal donde las energías y las atracciones emanan y así saca toda esa historia negativa y opresiva que se ha dado alrededor de la mujer, pues no solo han sido masacradas física sino también emocionalmente. (DC:2.EG.R3)</p>
<p>2. La reina del amor y la santa muerte.</p>	<p>Los Yoruba, es una religión de descendencia africana con fuerte auge en países latinoamericanos, especialmente en Cuba y sus prácticas están alrededor de la santería, la energía y lo espiritual, con múltiples santos donde cada uno de ellos representa un valor específico. (DC:1.DA.R4)</p> <p>El santo preferido por Daniela se llama Oshun, la reina del amor, la fertilidad y la abundancia, tiene en su habitación monumento y fotografía para realizar los rituales entorno al dinero, hijos y amor. (DC:1.DA.R5)</p> <p>la “Santa muerte de los 7 colores” una imagen que representa la muerte y diversas características a través de sus colores que simboliza; el amor, el dinero, la tranquilidad, entre otras. Cuando se desarrolla un ritual a través de esta imagen, se le puede acudir desde diversas necesidades, como la búsqueda de un empleo, pareja o dinero. Por otro lado, tiene “la santa muerte negra” es la representante de los rituales malignos o perjudiciales para amarrar o hacer daño a otro. (DC:1.DA.R6)</p>

	<p>Está la imagen de Jesús, donde se simboliza Dios, el dios católico, pues considera que por encima de todos los santos debe prevalecer el bien, la fe y la esperanza. (DC:1.DA.R7)</p> <p>El interés de la brujería como manifestación e intención, esa revolución establecida por las feministas desde la frase “soy la hija de las brujas que no pudiste quemar” haciendo alusión sobre todo a la época de la inquisición, donde cientos de mujeres fueron perseguidas y asesinadas. (DC:2.EG.R4)</p> <p>La brujería la ha llevado a mirar la vida con otros lentes, desde otras dinámicas donde el ser mujer y estar en ese cuerpo, adquiere otras significaciones, otros “colores”. Es por ello que lo ve no solo como espacio de revolución, sino también de conocimiento, y un escenario donde puede construir también tejido social y brindar otros ejercicios de enseñanza aprendizaje. (DC:2.EG.R5)</p> <p>La Wicca que es uno de los movimientos inspiradores para Evelyn, ella menciona que la Wicca es denominada una religión donde se forman las brujas y está teniendo gran auge sobre todo en los jóvenes de Estados Unidos, pues a través de ella, se están manifestando y pretendiendo hacer reformas de fondo y de políticas públicas establecidas que están en línea con el derecho de las mujeres, dinámicas similares que se dan entorno a los movimientos feministas, pues desde allí se gestan grandes cambios en procura de la equidad de género. (DC:3.EG.R1)</p>
<p>3. El cuerpo como centro de la vida y todo lo que simboliza social y culturalmente.</p>	<p>Cuando acuden mujeres con la necesidad de tener un hijo, la bruja hace la práctica desde el cuerpo de la mujer que lo pide, realiza en una noche o una ofrenda a Oshun con vino y tabaco, posteriormente la mujer debe dormir con la bruja y al día siguiente se van al río de la ciudad y allí realizan la práctica del ritual con algunos bebedizos específicos a base de frutas, le riega vino en el cuerpo y la azota con unas rudas alrededor del cuerpo, para que la fertilidad aparezca y puede entrar en proceso de gestación. (DC:1.DA.R8)</p> <p>Menciona de manera muy especial el cuerpo como centro de la vida y todo lo que simboliza social y culturalmente, dándole una mirada holística y un papel protagónico al mismo, pues está conectado directamente con la mente y lo considera a esta llamada dualidad (mente-cuerpo) como unidad. Esas relaciones de poder que se ejercen alrededor del mismo, desde la</p>

significación que le da el teórico Foucault, de templo y poder, como ella misma lo menciona. (DC:2.EG.R6)

Evelyn hace énfasis de manera muy especial de los rituales y como el cuerpo es protagonista, pues se realiza más, desde un punto espiritual, pues en palabras de la bruja: “como está tu mente, está tu cuerpo” y los Aquelarres que Evelyn y sus amigas organizan, giran en torno a las energías, el cuerpo y la sanación mental. (DC:2.EG.R7)

Los rituales que Evelyn y sus amigas practican en el Aquelarre son de las vibraciones, de las atracciones, el cuerpo y su energía, son mediadores entre el fuego y el cosmos. Dichos rituales se desarrollan con velas que tienen colores de sanación, y se realiza, efectuando un círculo entre todas, con ropa ligera y a partir de allí empiezan a contar experiencias desde diferentes formas de narrativa, unas cantan, otras recitan poemas o lo dramatizan. Es un momento simbólico donde afloran los sentimientos y evitan que las cosas negativas afecten el cuerpo y el alma. (DC:2.EG.R8)

Desde lo personal, habla del rechazo a los fármacos tradicionales que le deben introducir al cuerpo, cuando se está enferma o indispuerto, su sanación es más vale espiritual o realizada con bebedizos naturales y no con medicamentos comerciales o establecidos alrededor de la medicina científica, pues considera que están hechos para entregar un alivio momentáneo que con el tiempo se ve reflejado en deterioro o enfermedades. (DC:2.EG.R9)

Evelyn dice, que el cuerpo debe ser el medio por excelencia para dichas manifestaciones o rituales, desde la forma de vestir el cuerpo, de tratar el cuerpo, de limpiarlo, hasta la forma de entregarlo, debe ser un ritual, porque es un “templo” es el centro donde se mueven las energías, por eso hay que saber qué hacemos y que se construye desde él, además teniendo en cuenta que es el cuerpo de la mujer, el que da vida, es en su vientre donde se concibe, donde se construye nuevas generaciones, de allí la importancia de mantenerlo en sintonía con buenas energías, con vibras positivas. (DC:3.EG.R2)

Al mismo tiempo, reitera, su rechazo por algunos medicamentos y como el cuerpo cuando enferma, debe ser sanado de forma natural, con bebedizos ancestrales, con los remedios de la abuela, y no con ciertos fármacos que lo único que hacen es generar dependencia y deterioro. (DC:3.EG.R3)

	<p>nos menciona un poco las dinámicas del Aquelarre (reunión de brujas) como el cuerpo semidesnudo y las prácticas alrededor del fuego, con cantos, bailes y relatos llaman a la buena vibración y a ese roce de energías positivas con velones de colores y aceites especiales que permiten desde lo simbólico una nueva conexión con el mundo. (DC:3.EG.R4)</p> <p>el ser bruja, me libera, me convierte y me transforma. Las prácticas de la brujería permite ser centro de manifestación y expresión de todo nuestro conocimiento y poder sobre muchas situaciones terrenales. (DC:3.EG.R5)</p> <p>la brujería nos ha permitido socavar algunas injusticias, avanzar en políticas, y ser reconocidas desde lo social, no por hacer maldad, sino por construir sociedad. (DC:3.EG.R6)</p> <p>Desnuda el cuerpo de la persona para que la energía pueda fluir libremente y se puede evidenciar el mal que le aqueja, acto seguido pasa un huevo fresco de gallina por todo el cuerpo del enfermo con la finalidad de averiguar las causas de la enfermedad, luego de la frotación se parte el huevo y se echa en un vaso, observando las burbujas que se hacen o las figuras que se forman, de esta forma se detecta el mal que sufre el paciente, finalmente se hace una sesión con tabacos donde se esparce el humo por todo el cuerpo y de 24 a 48 horas se espera los resultados con mucha fe y devoción.(DC:4.DA.R1)</p> <p>Contrariamente, para realizar un acto de maleficio como se mencionaba en páginas anteriores, se requiere una foto de la víctima y se realiza la denominada “tumba” con tabacos y un muñeco dentro del mismo, donde diariamente se hacen “oraciones de maldición” y se chuzo el muñeco y se raya o rasga la fotografía de la víctima, esto con el fin, de que la persona enferme y tenga múltiples dolores en todo el cuerpo. Se puede manifestar desde dolores en los huesos o las articulaciones, hasta vómitos con sangre, diarrea o dolores de cabeza muy intensos. (DC:4.DA.R2)</p> <p>En casi todos los escenarios de la brujería o llamados rituales, Daniela comenta que es necesario el cuerpo como instrumento o canal para el desarrollo de dichos rituales, sea porque haya que esparcir ciertos aceites para la atracción de energías o rechazo de maleficios, hasta baños con algunas matas medicinales para el éxito, la suerte o la fertilidad. (DC:4.DA.R3)</p> <p>También a través de la diosa Oshun se realiza los rituales, para conseguir empleo, pareja o dinero, en primera instancia se</p>
--	---

	realiza la lectura de cartas y dependiendo de los resultados de esta lectura y el tipo de carta que salga, se utiliza así mismo la denominación del ritual y la “fumada” como le llama Daniela, que consiste en fumar algunos tabacos y que el cuerpo conciba el humo por todas sus partes para la liberación de malas energías. . (DC:4.DA.R4)
--	---

DIARIOS DE CAMPO:

Diario de campo 1

Bruja 1

Contexto y desarrollo

En el segundo piso de un barrio en el distrito de Aguablanca vive Daniela (nombre dado en esta historia por protección de la privacidad) una mujer de 29 años que se hace llamar bruja, Daniela dice que su pasión por la brujería nació hace más de 10 años, con el ánimo de explorar otras formas de ver la vida, fuera de lo tradicional, pues su creencia por las energías y lo espiritual, la llevaron a adentrarse en este escenario brujesco.

Cuenta que, en su trayectoria como bruja, ha realizado múltiples trabajos alrededor del ritual brujesco, como escenario de sanación, maldición o amarre. En el espacio donde realiza sus prácticas de brujería, podemos observar varias características que se describe a continuación:

En una esquina de La habitación tiene una “tumba” que es una especie de ataúd hecho con tabacos y adentro del mismo, está las fotografías de las personas que la bruja considera le han hecho daño o están direccionadas por un cliente para que las haga sufrir por medio del ritual, este se desarrolla con una especie de muñeco que se chuzza constantemente, pero antes de este episodio, la bruja le ofrece una ofrenda a los santos con frutas y vino además de encender unas veladoras y tabacos, posteriormente realiza la acción de chuzar el muñeco que tiene la fotografía de la persona como símbolo del cuerpo para practicar el amarre o la maldición.

Es importante mencionar que cuando la bruja se refiere a los santos, habla específicamente de los Yoruba, esta es una religión de descendencia africana con fuerte auge en países latinoamericanos, especialmente en Cuba y sus prácticas están alrededor de la santería, la energía y lo espiritual, con múltiples santos donde cada uno de ellos representa un valor específico. El santo preferido por Daniela se llama Oshun, la reina del amor, la fertilidad y la abundancia, tiene en su habitación monumento y fotografía para realizar los rituales entorno al dinero, hijos y amor.

Cuando acuden mujeres con la necesidad de tener un hijo, la bruja hace la práctica desde el cuerpo de la mujer que lo pide, la mujer que lo solicita debe realizar en una noche, la ofrenda a Oshun con vino y tabaco, posteriormente la mujer debe dormir con la bruja y al día siguiente se van al río de la ciudad y allí realizan la práctica del ritual con algunos bebedizos específicos a base de frutas, le riega vino en el cuerpo y la azota con unas rudas alrededor del cuerpo, para que la fertilidad aparezca y puede entrar en proceso de gestación.

En otra esquina de la habitación tiene el monumento y foto de la “Santa muerte de los 7 colores” una imagen que representa la muerte y diversas características a través de sus colores que simboliza; el amor, el dinero, la tranquilidad, entre otras. Cuando se desarrolla un ritual a través de esta imagen, se le puede acudir desde diversas necesidades, como la búsqueda de un empleo, pareja o dinero. Por otro lado, tiene “la santa muerte negra” es la representante de los rituales malignos o perjudiciales para amarrar o hacer daño a otro.

Finalmente, tiene la imagen de Jesús, donde se simboliza Dios, el dios católico, pues considera que por encima de todos los santos debe prevalecer el bien, la fe y la esperanza.

Diario de campo 2

Bruja 2 – contexto y desarrollo

En otro barrio del distrito de Aguablanca en Cali, encontramos una bruja muy joven, una mujer que, a sus 19 años, se considera una “bruja contemporánea” que adopta esta dinámica desde sus 15 años, pues menciona la entrevistada, que es allí donde empieza a mirar el mundo desde otra perspectiva política y social, cabe resaltar que Evelyn, quien llamaremos de aquí en adelante, es estudiante de Estudios políticos y resolución de conflictos de la universidad del Valle con sede en Cali.

Se interesó por la brujería como manifestación e intención, esa revolución establecida por las feministas desde la frase “soy la hija de las brujas que no pudiste quemar” haciendo alusión sobre todo a la época de la inquisición, donde cientos de mujeres fueron perseguidas y asesinadas.

Menciona de manera muy especial el cuerpo como centro de la vida y todo lo que simboliza social y culturalmente, dándole una mirada holística y un papel protagónico al mismo, pues está conectado directamente con la mente y lo considera a esta llamada dualidad (mente-cuerpo) como unidad. Esas relaciones de poder que se ejercen alrededor del mismo, desde la significación que le da el teórico Foucault, de templo y poder, como ella misma lo menciona.

La brujería la ha llevado a mirar la vida con otros lentes, desde otras dinámicas donde el ser mujer y estar en ese cuerpo, adquiere otras significaciones, otros “colores”. Es por ello que lo ve no solo como espacio de revolución, sino también de conocimiento, y un escenario donde puede construir también tejido social y brindar otros ejercicios de enseñanza aprendizaje.

Evelyn hace énfasis de manera muy especial de los rituales y como el cuerpo es protagonista, pues se realiza más, desde un punto espiritual, pues en palabras de la bruja: “como está tu mente, está tu cuerpo” y los Aquelarres que Evelyn y sus amigas organizan, giran en torno a las energías, el cuerpo y la sanación mental. Es un círculo de ayuda espiritual de sanación de diversas dinámicas que se dan alrededor de sus vidas, porque las mujeres son infravaloradas en algunos escenarios sociopolíticos, y es a través de estos rituales que buscan alejar y sanar entornos negativos, para convertirlos en escenarios positivos.

Los rituales que Evelyn y sus amigas practican en el Aquelarre son de las vibraciones, de las atracciones, el cuerpo y su energía, son mediadores entre el fuego y el cosmos. Dichos rituales se desarrollan con velas que tienen colores de sanación, y se realiza, efectuando un círculo entre todas, con ropa ligera y a partir de allí empiezan a contar experiencias desde diferentes formas de narrativa, unas cantan, otras recitan poemas o lo dramatizan. Es un momento simbólico donde afloran los sentimientos y evitan que las cosas negativas afecten el cuerpo y el alma.

Desde lo personal, habla del rechazo a los fármacos tradicionales que le deben introducir al cuerpo, cuando se está enferma o indispueto, su sanación es más vale espiritual o realizada con bebedizos naturales y no con medicamentos comerciales o establecidos alrededor de la medicina científica, pues considera que están hechos para entregar un alivio momentáneo que con el tiempo se ve reflejado en deterioro o enfermedades.

Se considera una bruja política feminista y usa el incienso como mediador de las vibraciones ante el fuego de las velas, es otro canal donde las energías y las atracciones emanar y así saca toda esa historia negativa y opresiva que se ha dado alrededor de la mujer, pues no solo han sido masacradas física sino también emocionalmente.

En conclusión, menciona Evelyn, los rituales más allá que sean a favor o en contra de alguien, es para ellas como brujas políticas, la nivelación de las energías en cada uno de sus cuerpos y hacer que el universo se confabule en favor de la equidad femenina.

Es fundamental mencionar un poco las características que evidenciamos en la habitación de Evelyn, donde realiza los rituales brujescos; se encuentran veladoras en su mayoría blancas, que simboliza la pureza y honestidad, también las hay de colores, pues Evelyn considera, que

la vida es vista desde diferentes perspectivas y no desde un solo color. En el marco de los rituales, todas las veladoras deben estar encendidas, pues el fuego es energía y dependiendo de la llama así mismo es la efectividad del ritual.

Cuenta la bruja, que cuando llegan malas energías a su casa las llamas de las velas son muy bajitas y en la mayoría de ocasiones se apagan, de allí la importancia de estar alejados de las malas energías y mucho más saber a quién se invita a la casa, que tipo de energías y pensamientos traen los foráneos, como bien lo menciona Evelyn.

Preguntas para la segunda entrevista – Brujería

Bruja 1

1. ¿cómo explicas, explorar otras formas de vida, fuera de lo tradicional?
2. ¿cuáles son las perspectivas políticas y sociales, miradas desde la brujería?
3. ¿consideras que la brujería es una forma de revolución feminista, por qué?
4. ¿a qué te refieres cuando dices: “el cuerpo es el centro de la vida”?
5. ¿cuáles son las significaciones para ti que obtiene el cuerpo al ser mujer?

Bruja 2

1. ¿Cuál es la diferencia entre un ritual de sanación y maldición? ¿qué papel juega el cuerpo?
2. ¿Cómo se realiza la práctica del amarre?
3. ¿Qué papel desempeña el cuerpo en el ritual de la fertilidad?
4. ¿Cuál es el proceso establecido desde el ritual para ayudar a conseguir; ¿empleo, pareja o dinero

Respuestas y relato

Diario de campo 3

Bruja 1

Para Evelyn, las prácticas de la brujería le han permitido conocer otras formas de percibir su existencia y la de todas las mujeres en el mundo, fuera de lo “tradicional” como lo llama ella, además de tener la posibilidad de manifestarse y exigir algunos espacios y derechos que no han sido concebidos históricamente. Movimientos como el feminismo o la Wicca, han sido instrumentos de inspiración para el Aquelarre al que ella pertenece, cabe recordar que son un

grupo de estudiantes que se reúnen para realizar prácticas brujescas alrededor de una fogata con bailes o historias que se relatan a través de una declamación.

La Wicca que es uno de los movimientos inspiradores para Evelyn, ella menciona que es denominada una religión donde se forman las brujas y está teniendo gran auge sobre todo en los jóvenes de Estados Unidos, pues a través de ella, se están manifestando y pretendiendo hacer reformas de fondo y de políticas públicas establecidas que están en línea con el derecho de las mujeres, dinámicas similares que se dan entorno a los movimientos feministas, pues desde allí se gestan grandes cambios en procura de la equidad de género, menciona vehementemente Evelyn.

Cuando le preguntamos por la religión Wicca, Evelyn menciona que: como cualquier otro movimiento, se utiliza un sistema de creencias, de valores y un conjunto de prácticas que están alrededor de lo simbólico, dando orden o caos. Es pues la Wicca, parte del Aquelarre de Evelyn y muchos de sus rituales que están en consonancia con lo que denominan “energía” se da con fuerte influencia de este movimiento, permitiendo realizar manifestaciones de atracción y movimiento.

Dicho lo anterior, la perspectiva política y social se construye desde el equilibrio de energías, la equidad de género y la igualdad de derechos y condiciones para todos y todas, como dice Evelyn: “un orden al caos y una pisada a la opresión”.

Evelyn dice, que el cuerpo debe ser el medio por excelencia para dichas manifestaciones o rituales, desde la forma de vestir el cuerpo, de tratar el cuerpo, de limpiarlo, hasta la forma de entregarlo, debe ser un ritual, porque es un “templo” es el centro donde se mueven las energías, por eso hay que saber qué⁶⁵ hacemos y que se construye desde él, además teniendo en cuenta que es el cuerpo de la mujer, el que da vida, es en su vientre donde se concibe, donde se construye nuevas generaciones, de allí la importancia de mantenerlo en sintonía con buenas energías, con vibras positivas.

Al mismo tiempo, reitera, su rechazo por algunos medicamentos y como el cuerpo cuando enferma, debe ser sanado de forma natural, con bebedizos ancestrales, con los remedios de la abuela, y no con ciertos fármacos que lo único que hacen es generar dependencia y deterioro.

Finalmente, nos menciona un poco las dinámicas del Aquelarre (reunión de brujas) como el cuerpo semidesnudo y las prácticas alrededor del fuego, con cantos, bailes y relatos llaman a la buena vibración y a ese roce de energías positivas con velones de colores y aceites especiales que permiten desde lo simbólico una nueva conexión con el mundo.

Diario de campo 4

Bruja 2

Recordamos a Daniela, la bruja del distrito de Aguablanca quien practica rituales de sanación y maldición, ella menciona que para realizar los procedimientos de sanación en una persona que está haciendo afectada por otra, realiza lo siguiente: desnuda el cuerpo de la persona para que la energía pueda fluir libremente y se puede evidenciar el mal que le aqueja, acto seguido pasa un huevo fresco de gallina por todo el cuerpo del enfermo con la finalidad de averiguar las causas de la enfermedad, luego de la frotación se parte el huevo y se echa en un vaso, observando las burbujas que se hacen o las figuras que se forman, de esta forma se detecta el mal que sufre el paciente, finalmente se hace una sesión con tabacos donde se esparce el humo por todo el cuerpo y de 24 a 48 horas se espera los resultados con mucha fe y devoción.

Contrariamente, para realizar un acto de maleficio como se mencionaba en páginas anteriores, se requiere una foto de la víctima y se realiza la denominada “tumba” con tabacos y un muñeco dentro del mismo, donde diariamente se hacen “oraciones de maldición” y se chuza el muñeco y se raya o rasga la fotografía de la víctima, esto con el fin, de que la persona enferme y tenga múltiples dolores en todo el cuerpo. Se puede manifestar desde dolores en los huesos o las articulaciones, hasta vómitos con sangre, diarrea o dolores de cabeza muy intensos.

Los denominados “amarres” más comunes, comenta Daniela, son los de amor, hay una gran demanda por estos trabajos sentimentales. Las personas llegan a sus consultas generalmente a tratar de que su enamorado o enamorada no se vayan de su lado, y como sea permanezcan con ellos que, aunque no sienta amor, debe sentir la necesidad de estar con esa persona por costumbre u obsesión. También, alrededor de los amarres de amor, comenta Daniela, se puede mejorar ciertos temas en la relación, como, dejar de discutir o pelear, hasta disfrutar mucho el sexo con la pareja o aumentar el apetito sexual si está apagado.

En casi todos los escenarios de la brujería o llamados rituales, Daniela comenta que es necesario el cuerpo como instrumento o canal para el desarrollo de dichos rituales, sea porque haya que esparcir ciertos aceites para la atracción de energías o rechazo de maleficios, hasta baños con algunas matas medicinales para el éxito, la suerte o la fertilidad, teniendo siempre como referencia la religión que practica, en este caso la Yoruba, donde su principal inspiración es Oshun, quien es denominada la diosa del amor, la abundancia y la alegría. Esta diosa generalmente la utiliza en los casos de mujeres que no han podido concebir o quedar en embarazo, y es a través del llamado y la conexión con Oshun, donde está el enlace principal para los procesos de fertilidad.

También a través de la diosa Oshun se realiza los rituales, para conseguir empleo, pareja o dinero, en primera instancia se realiza la lectura de cartas y dependiendo de los resultados de esta lectura y el tipo de carta que salga, se utiliza así mismo la denominación del ritual y la “fumada” como le llama Daniela, que consiste en fumar algunos tabacos y que el cuerpo conciba el humo por todas sus partes para la liberación de malas energías.

